

La construcción de la historia como justificación de la identidad religiosa: el caso del Odinismo en Andalucía.

Dirigido por el Dr. D. Miquel Fernández González.

Realizado por Emilio José Ciprés Núñez.

Máster de Humanidades: Arte, Literatura y Cultura Contemporáneas.

Universitat Oberta de Catalunya.

Índice

1. Resumen	1
1.1. Palabras clave	2
2. Introducción	2
2.1. Objeto de estudio	3
2.2. Motivación del trabajo	5
3. Justificación del tema seleccionado y objetivos	6
3.1. Preguntas de investigación	7
4. Marco teórico	8
4.1. Marco conceptual	11
5. Estado de la cuestión	13
6. Metodología	15
7. El origen del Odínismo en España	16
8. El resurgir de una fe	18
8.1. Vandalia	22
11. Las Tradiciones y las costumbres dentro del Odínismo	29
11.1. Las Tradiciones y creencias.	29
11.2. Las costumbres	31
12. El problema del Wotanismo.	36
13. Conclusiones	38
14. Bibliografía	41
15. Anexo I	44

1. Resumen

Este trabajo propone el estudio de la organización religiosa odinista en Andalucía. Esta grupo forma una comunidad de reciente aparición en España, pero tiene un marcado carácter global dado que esta religión lleva años asentada en otros países del norte de Europa y de América. Sus creencias se inspiran en el antiguo paganismo germánico y ha construido un discurso bajo el cual establece que está recuperando la raíz cultural europea de un pasado precristiano, que une a todos los europeos bajo el paradigma de una cultura pangermánica originaria.

El objetivo de este trabajo es el estudio del discurso de raíz histórica del Odinismo y las implicaciones sociales que este puede tener para la sociedad actual, mediante el tratamiento de fuentes de este grupo religioso y con la realización de una entrevista en profundidad a un sacerdote de esta religión.

Este estudio no busca deslegitimar la retórica que sustenta los argumentos de este grupo religioso, sino comprender la forma en la que se utiliza la historia para construir una nueva identidad en nuestro tiempo postindustrial y global.

1.1. Palabras clave

Odinismo/ Neopaganismo / Usos de la Historia/ Iglesia Católica / Identidad /Comunidad.

2. Introducción

El Odinismo conforma una comunidad religiosa surgida a lo largo del s. XX que busca la recreación, la unificación y la adoración de los antiguos dioses paganos del centro y del norte de Europa. Defienden que dicha tradición partiría de un tronco común que se habría extendido por todo el continente y que habría sido eliminada por el Cristianismo. Uno de los principales objetivos de los creyentes de esta fe es redescubrir y recuperar, en nuestros días, esa antigua tradición perdida. Junto con el término de Odinismo, que deriva de Odín y que es su deidad principal, es habitual denominar a esta religión Ásatrú, porque sus miembros suelen adorar a la familia de los dioses Aesir.

Esta religión conforma una identidad y una sensibilidad religiosa muy amplia, que se extiende a día de hoy por buena parte de Europa (Escandinavia e Islandia, fundamentalmente) y por América (Estados Unidos sobre todo pero esta religión se ha llegado a países de lengua latina como Colombia, Chile, Argentina, etc.).

En España esta religión, también conocida como Odinismo, apareció durante la Transición, pero no fue reconocida oficialmente por el Estado hasta el año 2007; recibiendo desde entonces la categoría de religión minoritaria. España fue el cuarto país del mundo, por detrás de Dinamarca y Noruega, en reconocer esta confesión religiosa pero, y aquí entra un hecho de gran interés, fue el primero fuera del ámbito escandinavo.

El COE, o Comunidad Odínista de España, es la institución que consiguió este reconocimiento en España pero no todos los odínistas forman parte del COE. Fundamentalmente, llevé a cabo un estudio de las obras y de los trabajos realizados por parte de esta organización, así como por personas afines a la misma. Comentar que actualmente se encuentra construyendo el único templo Odínista de España: el Templo de Gaut. Está situado en las Navas de la Jorquera (Albacete) y es el primer templo del mundo dedicado a Odín.

Este trabajo ha sido realizado mediante un contacto fluido a lo largo del tiempo con varios miembros de la congregación odínista de Andalucía. Principalmente con miembros de los grupos de Sevilla, Cádiz y Granada. Gracias a este contacto hice una entrevista, asistí a una convivencia de esta congregación y pude observar en directo algunos de sus rituales más representativos. Unido a esto, lleve a cabo una selección de la webgrafía elaborada por

los propios miembros de esta confesión y seguí sus recomendaciones para adquirir una imagen general de las fuentes habituales a las que un creyente suele acudir para formarse dentro de esta religión. Unido a esto fue imprescindible la consulta de la bibliografía académica acerca del tema recomendada por el director de este estudio.

El trabajo sigue criterios cualitativos debido a que la congregación odinista en Andalucía es reducida y a que el interés en este trabajo radica en la relación entre este grupo religioso y la historia. Estimé que el acercamiento al tema más interesante podría ser mediante el análisis del discurso histórico y religioso que subyace tras el Odinismo y sus implicaciones sociales.

A la hora de decidir la estructura de este trabajo, me incliné por inspirarme en la propuesta de la *Guía para la elaboración de un Trabajo Fin de Máster*, a partir de ahora TFM. Junto a este primer apartado introductorio, seguí un modelo tradicional basado en unos objetivos y en una justificación, un marco teórico y una metodología. He considerado pertinente explicar cuál va a ser concretamente mi objeto de estudio en un apartado que verán a continuación en esta introducción, junto con otro punto dedicado a la motivación del trabajo. Asimismo consideré que era adecuado establecer un marco conceptual dentro del marco teórico para aclarar cómo comprendía en este trabajo los términos de los que haré un uso habitual. Señalar que vi oportuno hacer un estado de la cuestión separado del marco teórico, para incidir en los trabajos y en las publicaciones realizadas en torno a este tema en concreto.

Cada apartado del desarrollo, o del cuerpo del trabajo, se inspira en las preguntas de investigación: mi primer punto es el origen del Odinismo en España; el segundo es resurgir de una fe y en él trabajé la visión de la historia que tienen los odinistas; posteriormente se encuentra el punto del problema del Wotanismo, donde estudié las posibles implicaciones sociales que tiene este discurso. Finalmente, doy paso a unas conclusiones que reflexionan acerca de todo lo que he elaborado. Al terminar el trabajo, tienen acceso a la bibliografía y en el anexo I podrán leer la entrevista semiestructurada realizada.

2.1. Objeto de estudio

Entendí que es importante dedicar un apartado a desarrollar en concreto cuál es mi objeto de estudio, hasta ahora he introducido el tema y explicado brevemente la presencia del Neopaganismo nórdico en España. Por tanto, mi objeto de estudio es la comunidad odinista de Andalucía. No podemos demarcar el espacio o el marco del trabajo con mayor concreción debido a que esta congregación religiosa posee una red de miembros muy deslocalizada y a que un marco territorial de mayor amplitud supera mis posibilidades como estudiante de este máster.

En cuanto a qué entendí por Odinismo en este trabajo, debemos señalar y matizar una cuestión conceptual para el ámbito académico, pues no siempre queda muy claro qué podemos entender como Odinismo y qué no. Por ello veo importante señalar que según Morris:

Algunos estudiosos consideran los misterios celtas como parte intrínseca de la tradición nórdica, (...). Sin embargo, suele establecerse una distinción entre la wicca y el druidismo por un lo que muchas veces se describe como heathenismo o tradición pagana del norte de Europa (2009: 363).

En este estudio no estoy incluyendo otras formas de religiosidad moderna neopaganas como las wicca o el druidismo, sino que siempre me refiero a la religión neopagana nórdica. Esta religión es muy diversa, pues sus creyentes se agrupan en torno la deidad o a las deidades a las que principalmente adoran y por ello en múltiples trabajos académicos es habitual referirse a esta religión con diversos nombres: Ásatrú, Odinismo, Wotanismo, Vanatru, etc.

A lo largo del trabajo podrán ver diferentes apelativos para referenciar al mismo grupo religioso, pero de entre todos los posibles he querido ser selectivo. Coloquialmente, dentro de la comunidad no existe una única forma de designar a este grupo y el término que cada persona utiliza suele ser escogido en base a sus propias preferencias, a sus ideas o a otros aspectos personales. Se utiliza indistintamente tanto el término de Ásatrú como el de Odinismo para hablar de la totalidad de la comunidad neopagana nórdica. El primero sirve para designar a los seguidores de los dioses Aesir (relacionados con la comunidad) y el segundo encuadraría a todos los seguidores de todos los dioses porque atiende a la deidad principal de esta confesión: Odín. Dado que existen otras familias de dioses como los Vanir (ligados a la naturaleza), cuyos seguidores se denominan Vanatru y forman parte de la misma comunidad neopagana, seguiré la recomendación realizada por los propios miembros de esta religión y me refiero a la misma, en su conjunto, como Odinismo o, sencillamente, como Neopaganismo.¹

Principalmente, establecí contacto con la principal organización religiosa que representa a esta religión en España y en Andalucía: el COE o Comunidad Odinista de España- Ásatrú. Existen comunidades a lo largo de la geografía andaluza pero sus miembros residen, en muchos casos, en diferentes municipios. Los propios sacerdotes de este grupo religioso, a los que he accedido, organizan su jerarquía ateniéndose a una organización provincial, tomada de la estructura del propio Estado. Dado que, por otro lado, esta religión es minoritaria, entendí que era más recomendable utilizar como marco Andalucía ya que en una sola ciudad o, incluso, provincia daría lugar a un trabajo demasiado sesgado y parcial. No pude acceder a toda una comunidad o grupo de creyentes de esta confesión debido a forman una red que, en algunos casos, residen hasta en diferentes provincias. Hay que matizar que dado que los odinistas de Andalucía no están aislados del resto de la comunidad neopagana, mi estudio tiene presente las aportaciones de otros miembros de la religión localizados en otros espacios geográficos.

Apuntar que, para formalizar más mi objeto de estudio, accedí al *Buscador de entidades religiosas* del Ministerio de Justicia del Gobierno de España. El Odinismo aparece referenciado como Comunidad Odinista de España, Asatru y se encuentra dentro del grupo de las confesiones paganas y de religiones minoritarias. Su número de inscripción es 006595 y su fecha de inscripción es 07/06/2007. Su representante legal es Ernesto Ginés García Mora, que es también el gran sacerdote de esta religión y el domicilio social de la organización está en Navas de la Jorquera (Albacete). Por tanto, aunque mi interés radica en estudiar esta comunidad en Andalucía, corrobore la oficialidad de la misma para todo el Estado (Ministerio de Justicia, 2018).

¹ Información extraída de la entrevista del Anexo I. En la misma el sacerdote comenta que dado que un creyente puede apelar en una ceremonia a dioses muy distintos, es preferible utilizar el concepto de Odinismo para referirse a toda la religión neopagana nórdica.

2.2. Motivación del trabajo

Como graduado en historia; puede ser difícil entender que haya decidido trabajar un tema tan específico y que, más que encajar en el ámbito de la historia, podría estar dentro del interés de la sociología o de la antropología. Ciertamente, estas materias aportan al estudiante una serie de herramientas para el trabajo de investigación que son ajenas o desconocidas desde el ámbito de la historia. Por tanto: ¿Que me llevó a elegir este tema?

Por circunstancias diversas, entré en contacto con personas que formaban parte de este grupo religioso y mi interés por esta religión apareció al ver como citaban obras académicas e históricas para justificar una imagen del pasado que chocaba frontalmente con la historia impartida en el ámbito universitario ¿Cómo era posible ese conflicto? A través del uso de fuentes muy diversas, estas personas construyen una imagen del pasado que utilizaban como justificación de su discurso religioso. El estudio de cualquier grupo religioso de reciente aparición puede tener enfoques o perspectivas muy diversas pero, dada mi formación como historiador, este trabajo se centra en el estudio de toda clase de producciones y obras realizadas por esta congregación para construir ese discurso histórico.

Uno de los objetivos por los cuales me decidí a cursar este máster fue por su clara vocación interdisciplinar y pensé que con este tema podría poner en práctica esa metodología. De hecho, cursando las asignaturas de este máster de Cultura e identidad y Cultura y mercado, me parecieron muy relevantes las cuestiones trabajadas en torno a la problemática de la *autenticidad* y pensé que la relación entre historia, religión y autenticidad podría dar lugar a un trabajo relevante y, a la vez, motivador, ya que desde que trabajé esas asignaturas ha sido una de las cuestiones que más interés me ha suscitado. Por otro lado, dada mi formación como historiador, para mí es todo un reto personal e interdisciplinar formarme y trabajar en un Trabajo Fin de Máster que encuadraría perfectamente dentro del ámbito de la antropología o de la sociología.

El interés de la investigación de este trabajo resulta relevante desde la perspectiva de un historiador ya que estamos hablando de un grupo religioso minoritario que, a día de hoy, está creando y conformando toda una nueva tradición que, a sus ojos, se perdió en el pasado. En buena medida, ellos utilizan la producción creada por los historiadores con un fin que, seguramente, no fue imaginado por sus creadores. De hecho, en muchos casos, el historiador vive ajeno a las posibles repercusiones de sus trabajos y no ve el interés que puede tener para la sociedad; menos aún los usos que esta pueda hacer de su trabajo.

Todos los historiadores, sean cuales sean sus objetivos, están comprometidos en el proceso en tanto que contribuyen, conscientemente a no, a la creación, desmantelamiento y reestructuración de las imágenes del pasado que no sólo pertenecen al mundo de la investigación especializada, sino a la esfera pública del hombre como ser político (Hobsbawm 1983: 20).

Los trabajos realizados por un historiador sirven para construir una imagen del pasado, en ocasiones cumpliendo fines que no han sido propuestos o no eran vislumbrados en el momento de la realización de esa investigación. Por supuesto, en muchas ocasiones se tergiversa una obra para justificar una idea. En el caso de este extracto de Hobsbawm, su interés radica en el estudio del nacionalismo pero creo que buena parte de sus perspectivas son aplicables a mi caso, que resulta a todas luces mucho más modesto. Toda identidad, ya sea nacional o religiosa o de cualquier otro tipo, se fundamenta en toda una "ingeniería

social” que tiene unos objetivos deliberados y el sentido de este trabajo radica en comprender los mismos; pero también para ver la forma en la que los historiadores han contribuido, o no, en la construcción de este discurso que, ante la academia, podría ser tildado de ahistórico.

3. Justificación del tema seleccionado y objetivos

El tema que planteo propone un problema relativamente reciente desde el ámbito de la historia y es la cuestión del uso público de la misma. Partí de la consideración de que el conocimiento histórico debe ser público y que dicho conocimiento está al servicio de la sociedad, pero ello no impide que la historia pueda ser una herramienta utilizada con fines concretos y, en buena medida, la utilidad de la misma estriba en ayudar a comprender y a analizar dichos fines. Ello genera que la relación entre el historiador y el uso público de la historia sea una cuestión sumamente conflictiva, pues entendemos como el uso público de la misma a todo aquello escrito fuera del ámbito destinado a la investigación científica.

Generalmente pensamos que hacen uso público de la historia las grandes instituciones sociales y los medios de comunicación de masas. Solemos pensar en los periódicos, las radio, el cine o la televisión, también en la educación o en los discursos políticos, pero existen otra serie de instituciones no reguladas (asociaciones culturales, grupos religiosos, grupos étnicos, etc.) que llevan a cabo una lectura polémica del pasado y que entra en claro conflicto con el discurso académico de la historia (Gallerano 2007, 87).

Este objeto de estudio es un grupo religioso que hace una lectura o, más bien, elabora una historia que a ojos de la academia resulta, cuanto poco, conflictiva. Mi trabajo no tiene como objeto la realización de un estudio erudito que saque a la luz o que revele las incongruencias o los desmanes, desde el punto de vista académico, del Odinismo. Entiendo que la utilidad y la pertinencia de esa clase de estudio es nula y que aclarar este punto es muy importante, porque a la hora de hablar de los usos de la historia suele existir cierta confusión al respecto del objetivo de la investigación en sí misma y de la problemática trabajada.

También por esto considero insuficiente y equivocada la actitud ampliamente difundida entre los historiadores de profesión, que consiste en perseguir afanosamente las actuales prácticas de reescritura del pasado, para desenmascararlas y desactivar sus efectos (Gallerano 2007, 89).

Por tanto, si mi objetivo no es rechazar el discurso del Neopaganismo en España: ¿Cuál es el objetivo de esta investigación? Pues trabajar acerca del uso público de la historia implica analizar los conflictos culturales que están teniendo lugar en estos momentos. Para Gallerano (2007) el estudio de esta problemática muestra “lugares de confrontación y de conflicto y, por eso mismo, instrumentos de crecimiento o de degeneración, en cualquier caso de transformación, de la conciencia colectiva”.

El grupo de mi estudio es una congregación religiosa minoritaria en España, pero que no se encuentra aislada del resto de su realidad social. Son personas que eligen libremente profesar esta fe y al analizar el uso que hacen de la historia, se puede ver que tipo de conciencia colectiva o la clase de transformaciones está teniendo lugar para que individuos de diversa procedencia, y de caracteres sociales diversos, escojan profesar y defender los postulados históricos de esta fe; que sin duda condicionan actitudes sociales

que van más allá del plano estrictamente religioso y que en ningún momento buscamos cuestionar.

La relevancia del objeto de estudio me fue suscitada a través de cuestiones trabajadas a lo largo de este propio máster. Una de las cuestiones fundamentales de nuestro tiempo gira en torno a la cuestión de la autenticidad que los autores, como Boltanski y Chiapello (2002) entienden como una crítica ligada al capitalismo y a su sistema de producción. La estandarización de la sociedad llevó a una pérdida de la diferencia entre las cosas pero, también, entre las personas. El Odinismo puede ser entendido, en este sentido, como una válvula de escape para encontrar la singularidad dentro de una sociedad cada vez más homogénea y su planteamiento acerca de la historia como una forma de plasmar sus inquietudes.

La otra cuestión acerca de la relevancia de este trabajo surge de la reflexión en torno a la idea de la “tradicción inventada” que ha sido ampliamente trabajada en torno al fenómeno del nacionalismo, pero que puede ser acercado al estudio de las religiones. Hobsbawm (1983: 8) estableció que “la tradición inventada implica un grupo de prácticas, normalmente gobernadas por reglas aceptadas abierta o tácitamente y de naturaleza simbólica o ritual, que buscan inculcar determinados valores o normas de comportamiento por medio de su repetición”. Esto implica que estas tradiciones buscan una continuidad con el pasado y buscan conectarse con un pasado histórico que sea adecuado a sus objetivos. Viendo como la historia sirve de herramienta para construir una serie de tradiciones, podemos ver que clase de implicaciones sociales tienen las mismas.

3.1. Preguntas de investigación

Todo esto me lleva a concretar esta serie de planteamientos previos en un trabajo que busque la relación entre el Odinismo y los usos de la historia, desde la perspectiva de cómo ésta sirve para revelar conflictos y transformaciones sociales. Lo cual a su vez se trasluce en la siguiente pregunta central de investigación: ¿Qué conflicto existe en el Odinismo con respecto a la Iglesia tradicional a través de su discurso histórico?

Gracias a esta pregunta central de investigación podemos extraer las siguientes preguntas subsidiarias que he agrupado en dos bloques: el primer bloque responde a las fuentes utilizadas por el Odinismo. su visión de la historia y su conexión con su vivencia religiosa y el segundo bloque corresponde a cómo este discurso construye su imagen acerca de la iglesia tradicional.

- ¿Cómo entienden la utilidad de la historia?
- ¿Cuáles son las fuentes principales del Odinismo para crear su discurso histórico?
- ¿Qué usos concretos recibe la historia por parte de la comunidad odinista?

- ¿Qué tipo de relación construye su visión de la relación histórica entre paganismo y cristianismo?
- ¿Qué connotaciones sociales tiene ese discurso?
- Me centro en la iglesia tradicional española pero; ¿Qué otros grupos se ven afectados por su discurso?

4. Marco teórico

La intención de este trabajo es estudiar el discurso histórico del neopaganismo en España y su relación con la iglesia católica, pero, dado que mi trabajo se enmarca dentro del ámbito de los estudios de la religión, debemos tener presente que existen varias explicaciones que han intentado comprender el fenómeno de las nuevas religiones ante la pérdida de la preeminencia de las confesiones tradicionales. De hecho, a comienzos del siglo XXI asistimos a la aparición de nuevos modos de pensamiento religioso en los países desarrollados, cuya explicación no resulta nada sencilla. Los métodos explicativos unívocos sufren una quiebra indudable y es necesaria una aproximación holística que observe las implicaciones sociales de la religión (Díez de Velasco, 2002).

Hasta tiempos recientes, estuvo muy presente la perspectiva del análisis evolutivo en los estudios de la religión y, quizás, el autor que la hizo popular fue Frazer. Según Morris (2017), Frazer hacía una división conceptual entre magia, religión y ciencia. A esto sumaría la teoría evolucionista, de tal forma que cada una de estas concepciones conformaba una teoría de pensamiento que había desplazado a la anterior: la magia dió paso a la religión y esta a la ciencia. Desde su punto de vista, actualmente viviríamos en la teoría de la ciencia y no sería descartable la aparición de otra hipótesis más perfecta, que considere los hechos y los fenómenos observados de una forma totalmente distinta a la del pensamiento científico. Por eso Frazer (1981:798) nos dice que “el avance del conocimiento es una progresión infinita hacia una meta en constante alejamiento”. Durante buena parte del siglo XIX y del siglo XX, esta teoría fue muy famosa y tuvo muchos adeptos, pero entró en crisis ante la aparición de todo un crisol de nuevas religiones. Esto se debe a que el retorno, o la permanencia, de la vivencia religiosa entraba en un claro conflicto con los postulados de progreso teleológico de este relevante autor.

Para mi marco teórico, frente a esta idea de Frazer, debemos apuntar la importancia de Cantón (2001) que explicó lo ocurrido con la anterior perspectiva de los estudios de la religión. Para ella, una sociedad fundamentada en la seguridad del progreso, la ciencia y la razón; necesitaba postular el destierro de las creencias religiosas, y el acceso a la verdad a través de medios estrictamente humanos. Sin embargo se trata de una ficción, por cuanto esta sociedad supuestamente adulta esta tan fundada en la creencias como cualquier otra: la creencia en el progreso, la creencia en la razón, la creencia en la ciencia. La crisis de los valores en el progreso, la ciencia y la razón han dado luz a toda una pléyade de nuevas religiones.

Por otro lado, para Cantón (2001), el problema de fondo acerca de la predicción sobre la desaparición de la religión se sustentó en la confusión entre religión e iglesia. La crisis de la institución eclesiástica tradición se entendió como una irreversible desaparición del fenómeno religioso en todos sus sentidos, pero para ella lo que estaría en regresión es la religión entendida en términos de estructuras de poder ritualizadas y burocratizadas. Por ello, formas de religiosidad comunitaria y personal se verían favorecidas y aquí podemos encajar perfectamente el fenómeno del Odinismo.

Por tanto, entendí que un análisis evolutivo del fenómeno religioso es erróneo y considero que la religión nunca habría desaparecido, sino que habría estado latente a lo largo de la modernidad debido a un proceso de secularización. La crisis de la modernidad unida a la secularización genera que las nuevas formas de religiosidad tengan un marcado carácter individualista y que su vivencia sea cada vez más personal. Dicho de otra forma, las nuevas religiones asumen totalmente una perspectiva secular, pero su existencia genera conflictos con las religiones tradicionales (Díez de Velasco, 2000).

Tomé la idea de Cantón (2001: 222) acerca de cómo analizar el fenómeno de las nuevas religiones en nuestros días. Ella, aplicando una idea de Pierre Bourdieu, nos habla del llamado habitus religioso. Este campo consiste “en un espacio relativamente autónomo de producción, reproducción, distribución y consumo de bienes simbólicos de salvación”. Por tanto no debemos entender que en la vida de un creyente de esta religión su fe marque todos los aspectos de su vida, más bien todo lo contrario, sencillamente se trata de una faceta de otras muchas de su vida que, a su vez, puede entrar en competencia con otros discursos que buscan acaparar el mismo espacio de salvación que el Odinismo.

Este campo mantiene relaciones con otros y muchos de ellos compiten por establecer las visiones del mundo. Las fronteras de esta competición son imprecisas, diversos grupos de muy distinto tipo compiten por establecer una orientación de la visión del mundo y de la conducta de la vida privada (médicos, sexólogos, psicólogos sacerdotes, etc). Al existir tantas opciones para ver el mundo, las religiones se encuentran en una situación de confusión e hibridación, dado que las barreras tradicionales de su acción han sido diluidas por completo. Como apunté en mis preguntas de investigación, me centraré concretamente en el conflicto subyacente entre la Iglesia Católica y el Odinismo, pero desde esta perspectiva teórica podríamos ampliar mi análisis del discurso a otros posibles conflictos con otros campos que compiten por establecer una visión del mundo que resultaría contradictoria con la visión mantenida por el Odinismo.

Las antiguas religiones estarían adaptándose a los nuevos tiempos y las nuevas habrían aparecido asumiendo por completo estos cambios. En este mundo en el que tantos fenómenos compiten por establecer su visión de las cosas, estaríamos asistiendo a una reconversión de una sociedad de una religión preeminente a un contexto caracterizado por la multiplicidad de religiones. Las causas de esta nueva situación estarían, para Díez de Velasco (2002), en las consecuencias del concepto de la libertad religiosa, la conversión de la religión en un factor individual y cada vez menos social y, finalmente, en la globalización con su componente estructural de homogeneización. La religión se convierte en un objeto de consumo más, cada ciudadano elige la que considere más adecuada y, además, su elección no está exenta de conflicto con otros grupos sociales que establecen un discurso que pugna con el religioso por establecer una visión del mundo.

Todo esto supone que lo sagrado debe adaptarse a un mercado religioso, donde las instituciones tienen que competir entre ellas, para ofrecer productos simbólicos a una clientela que puede escoger libremente su afiliación religiosa. Desde la perspectiva de este trabajo, la historia es una herramienta clave para la construcción de todo este mundo simbólico y sirve con el fin de atraer más creyentes a la confesión.

Los discursos que manejan los grupos religiosos en competencia tratan de estructurar la percepción del universo socio-religioso legítimo, son discursos que versan sobre sí mismos y sobre otros, otros que son a veces objeto de intensa estigmatización (...). Estos discursos son ejes sobre los que vertebrar la reflexión acerca del papel de las definiciones y los procesos de construcción de la realidad social desde un espacio concreto de producción de significados: el espacio religioso (Cantón, 2001: 235).

Entendí que, en este sentido, la historia es una herramienta para la construcción de todo este espacio religioso y que establece una justificación para una serie de fines que iremos analizando. Como ya apuntamos en las preguntas de investigación y profundizaremos en la idea que subyace sobre los otros en ese discurso histórico, de la forma en la que desea construir su realidad y que idea posee el Odinismo acerca de sí mismo.

Al convertirse la religión en una seña de identidad individual, ha pasado a adquirir un cariz de diferenciación y, por tanto, pueden convertirse en una seña de exclusión para los que no la comparten. El actual contexto de la globalización genera la homogeneización social a la occidental y ello produce un fenómeno de contramodelo ideológico que puede encontrar adeptos entre aquellos que no se encuentran cómodos con la aceptación de ciertos valores que intentan extenderse a escala global (Díez de Velasco, 2002). En el plano religioso todo esto encuentra mucho potencial, dado que es un espacio en el que muchos encuentran un lugar en el que mostrar de forma adecuada su insatisfacción por la uniformización social.

Dado que la religión es un espacio en el que actualmente muchos grupos establecen su crítica a la sociedad actual. La historia, como herramienta, es útil como recurso de la crítica de la inautenticidad ligada al capitalismo y a la masificación. Esta crítica, para Boltanski y Chiapello (2002) se refiere a la pérdida de la diferencia en la sociedad industrial y posindustrial. En un principio, Boltanski y Chiapello se refieren a una crítica de la estandarización de los mercados pero, también, de los usos y de las personas. Dentro de esto, considero que la relación entre la autenticidad y este trabajo puede encontrarse en el contexto de que el Capitalismo dio como respuesta, a la crítica de la inautenticidad, la mercantilización de la diferencia. Actualmente, la experiencia religiosa estaría sujeta a una competición de mercado para encontrar y ampliar su clientela mediante la creación de todo un nuevo discurso que responda a las nuevas inquietudes de la población, o al menos de una parte.

En el caso del bien auténtico, el placer no se desprende únicamente de su uso, sino también del descubrimiento de significaciones y de las cualidades ocultas a lo largo de una relación singular (Boltanski y Chiapello, 2002: 562).

Por ello, las nuevas religiones y, concretamente, el Odinismo vendrían a ocupar ese espacio de significación que, para algunas personas, el consumismo del mercado capitalista no consigue llenar. Esta religión cumpliría la función de hacer sentir singulares a las personas que acuden al amparo del neopaganismo, frente a la gran masa estandarizada que, a sus ojos, conforma el resto de la sociedad.

Otra característica teórica ligada a las nuevas religiones y que encuadra perfectamente con el neopaganismo nórdico es que poseen estructuras de culto muy sencillas, como ya vimos las nuevas religiones se caracterizan por su individualismo y por ello la libertad de interpretación personal es muy grande, por lo que el papel de la estructura se ve reducido. Este individualismo característico de las religiones del siglo XXI produce que, más que hablar de iglesias o de grupos concretos, debemos pensar en redes de adeptos, de modo que la doctrina acaba siendo líquida. Las formas de interpretar los distintos textos sagrados, si es que siquiera los hay, aumentan tanto como número de adeptos tenga dicha red (Díez de Velasco, 2002).

Esto produce una problemática a la hora de encontrar una fuente fiable, en términos de generalidad, en el Odinismo. Cada creyente tiene su visión de la fe y cada grupo tiene una visión distinta a otro pero todos se consideran odinistas. En este sentido, la historia es útil dado que sirve como aglutinante para crear el sentimiento de pertenencia a una comunidad. Para Bauman una de las claves para comprender el ascenso de todas estas comunidades y, en mi caso, de las nuevas comunidades religiosas, debemos encontrarla en lo siguiente:

La triste verdad es que la abrumadora mayoría de la población quedó huérfana del Estado nación cuando éste abandonó una por una sus funciones de generar seguridad y confianza (2006: 97).

No es mi intención analizar las causas de esa orfandad, en definitiva entiendo que el ascenso de las nuevas religiones y de este tipo de comunidades deslocalizadas tiene su origen en los planteamientos que defiende Bauman. La comunidad llena ese espacio abandono y sus miembros piensan que el grupo cuida de todos sus integrantes. Antes el sistema social transmitía seguridad y ahora, a lo sumo, causa indiferencia, pero en otros casos llega hasta el resentimiento. La comunidad es el nuevo entorno de seguridad, libre de preocupaciones y ha ocupado el lugar que antaño tenía la sociedad sustentada en el ideal del progreso y en el Estado de bienestar.

Para justificar su aparición, estas nuevas religiones crean un relato histórico que defiende su antigüedad. El uso de estos relatos históricos como herramienta comparte su utilitarismo con los discursos contruidos por los nacionalismos para justificar el ascenso del Estado contemporáneo y de la nación. Por ello, teniendo presentes las diferencias entre ambos, podemos utilizar las ideas de autores que hayan trabajado el fenómeno del nacionalismo y del Estado para trabajar con los discursos históricos desarrollados por las nuevas religiones. En este sentido, Anderson (1993) entendía que cada nacionalismo conforma una comunidad imaginada, inventada y soberana; que usa instrumentos culturales para conformarse. Desde el ámbito de las religiones, y teniendo presente los planteamientos previos, cada religión conforma una comunidad imaginada e inventada, que busca la soberanía sobre el individuo en el campo religioso mediante la seguridad transmitida por esa comunidad y con el uso de herramientas discursivas como la historia.

Dado que esta investigación busca rastrear en la historia los elementos fundamentales que sirven al Odinismo para construir su discurso histórico identitario, es esencial tener presente a Hobsbawm (1983: 7) ya que, para él, “el término «tradición inventada» se usa en un sentido amplio, pero no es impreciso. Incluye tanto las «tradiciones» realmente inventadas, contruidas y formalmente instituidas, como aquellas que emergen de un modo difícil de investigar durante un periodo breve y mensurable, durante unos pocos años, y se establecen con gran rapidez”. Esta tradición inventada también implica un grupo de prácticas instauradas por su naturaleza simbólica y buscan inculcar determinados valores por medio de su repetición y suelen estar conectadas con un pasado histórico que les sea adecuado. En base a esto, entiendo que primero es la intención y después es la búsqueda de ese pasado; por lo que partiendo de Hobsbawm intentaremos ver de qué forma se conectan esa intención y ese pasado seleccionado por el Odinismo.

4.1. Marco conceptual

Ásatrú: El significado de esta palabra es fiel o leal a los dioses Aesir, y se refiere a una religión que pretende recrear y unificar en la actualidad la herencia pagana del centro y del norte de Europa. Esta religión ha sido reconocida oficialmente en varios países de Europa, tales como Islandia, Noruega, Dinamarca, Suecia y España y tiene adeptos en EEUU y parte de Latinoamérica. Este término tiende a incluir coloquialmente a todas las concepciones del neopaganismo pero, terminológicamente hablando, se referiría tan solo a los adoradores de los dioses Aesir. Junto a este término, también suele utilizarse el de Odinismo para referirse a la religión neopagana nórdica. En el panteón de dioses del

Odinismo existen varias familias de deidades, cuando nos referimos al Ásatrú tan sólo hablamos de los seguidores de un grupo de estas deidades y, por eso, en España se prefiere el uso del término de neopagano u odinista dado que, aunque Odín es un dios, es considerado el más importante de todos y aglutina a todos los creyentes. En este trabajo usaré preferentemente el término de Odinismo frente al de Ásatrú en base a lo expuesto, pero es habitual ver este último en los trabajos académicos debido a su uso indistinto dentro, incluso, de la propia comunidad neopagana.

Comunidad Odinista de España: Organización religiosa también conocida por sus siglas como C.O.E. Esta comunidad representa a los odinistas de España y tiene como objetivos difundir y propugnar la práctica religiosa pagana de la mitología germánica, adaptándola a nuestro tiempo. Dado el individualismo de esta religión, no todos los creyentes forman parte del COE, pero muchos de sus miembros más activos pertenecen a la misma o han guardado algún tipo de relación.²

Neopaganismo: Es la reconstrucción de la antigua religión que fue supuestamente practicada en Europa por los distintos pueblos precristianos. Esta corriente comenzó con el auge del Romanticismo en el s. XIX y, durante el s. XX, a partir de la década de los años 60 (Morris, 2009). En España la aparición de estos grupos llegará con el fin de la dictadura y la llegada de la Transición democrática. Nosotros nos centraremos en el caso del neopaganismo nórdico, que es una corriente dentro de los diferentes neopaganismos, pero habitualmente los estudios se remiten a esta corriente como Ásatrú. Para sus creyentes es más adecuado utilizar el término de neopaganismo u Odinismo ya que el Ásatrú sólo incluye a la adoración de una de las ramas de dioses de la mitología nórdica y existen varias. Utilizaré Neopaganismo u Odinismo para referir, en general, a los creyentes de la antigua mitología nórdica.³

Reconstrucción religiosa: Término utilizado ampliamente entre los odinistas, este concepto plantea la restauración de la religión pagana de los antiguos germanos en nuestros días, pero adaptando dicha fe a los tiempos actuales. A través de la reconstrucción religiosa, los odinistas quieren crear una identidad nueva con la visión universalista de la Iglesia cristiana española mediante una serie de valores que representen la especificidad cultural de España (COE, 2019).⁴

Identidad religiosa: Este es el término más difícil de definir pero podría decir que se refiere a la conexión voluntaria existente entre varios individuos que profesan una misma fe y que, por ello, consideran que forman parte de un grupo diferenciado. La identidad religiosa, por tanto, establece lazos de unión en una comunidad, marca sus parámetros de convivencia y su relación con el resto de la sociedad, sustentándose en un sistema de valores (Diez de Velasco, 2000).

Tradicición y costumbre: Para Hobsbawm (1983) la tradición y la costumbre deben diferenciarse. La gran característica de la primera es que está formada por una serie de ceremonias y símbolos de carácter invariable. La costumbre, en cambio, sirve como motor y engranaje social, aunque no desecha el cambio. Estos dos elementos son fundamentales en este trabajo dado que han determinado nuestro interés en esta investigación y parte de la estructura de este trabajo.

² Información extraída de la entrevista del Anexo I.

³ Anexo I.

⁴ Anexo I.

5. Estado de la cuestión

Consideré, como ya he apuntado, que no existen muchos estudios académicos acerca de esta cuestión en España debido a diversas razones: por un lado el reducido tamaño de esta congregación religiosa hace que no despierte el mismo interés que otros grupos minoritarios que están más extendidos en la geografía nacional. Igualmente, aunque podemos rastrear su existencia hasta la época de la Transición, su reconocimiento oficial por parte del Estado no llegó hasta el año 2007. Esta situación cambia cuando se busca información acerca de este grupo religioso en otros idiomas y en otros países del ámbito anglosajón, debido a que la bibliografía existente y los temas referidos a la misma son muy variados. Señalar que para elaborar este estado de la cuestión ha sido necesaria la utilización de dos gestores de datos: Mendeley y Dialnet.

Para Morris (2009) este movimiento religioso está ligado a la contracultura de los años 60 y plantea que el origen del paganismo moderno se encuentra en la influencia de dos figuras clave: Margaret Murray y Gerald Gardner. Morris cree que la tesis principal de la autora era que en los “albores” de Europa había un culto ampliamente extendido de brujas y que la caza de estas de la época tardomedieval fue un intento por poner fin a sus prácticas. Paralelamente, Gardner llegó a plantear el descubrimiento de todo un culto de brujas en Inglaterra en mitad de los años treinta. Lo fundamental para Morris es que estas dos figuras cimentan las bases bajo las cuales, posteriormente, se desarrollará el movimiento neopagano en su conjunto y, para él, debemos incluir la tendencia nórdica junto a otros como el wiccanismo. Esta visión choca, directamente, con la perspectiva de los propios creyentes de esta fe que, intensamente, buscan desmarcarse de otras tendencias paganas iniciadas por Murray y Gardner, pero es innegable que su influencia es radical en todas las formas de paganismo debido a, por ejemplo, la defensa del resurgir de la fe o su crítica a la religión cristiana.

Una de las obras claves para un acercamiento actual y completo del fenómeno del neopaganismo es *Norse Revival. Transformations of Germanic Neopaganism*, de Stefanie von Schnurbein. En dicho trabajo, la autora plantea un estudio histórico, internacional e integral que, en última instancia, nos habla desde una perspectiva antropológica de la evolución de esta religión en el norte de Europa y Estados Unidos. La tesis fundamental de esta autora es que, en sus inicios, el Odinismo estaría marcado por el romanticismo y por un marcado discurso nacionalista pero, desde la segunda mitad del siglo XX, ha sufrido una profunda evolución hacia unos valores y una sensibilidad más actuales y cercanos a la naturaleza; pero esta evolución entra en conflicto con un esencialismo inherente a esta religión que la une a planteamientos racistas, nacionalistas y románticos, de los que no puede desprenderse totalmente (Schnurbein, 2016). Para la autora el conflicto con el cristianismo es difícilmente separable del Odinismo y compartimos su planteamiento. De hecho, Schnurbein (2015) señala un aspecto fundamental en torno al acercamiento al fenómeno del cristianismo y del judaísmo y es que el sentimiento antijudío impregna no sólo a los integrantes del neopaganismo germánico, sino también los estudios germánicos e indoeuropeos.

En Estados Unidos, Berry (2006) ha trabajado este fenómeno y ve importante separar entre dos grandes corrientes dentro del Odinismo. Por un lado estarían los seguidores de Christensen y por otro los de McNallen, para el autor la principal diferencia entre ambos es que de las ideas de Christensen se ha extraído una interpretación ideológica y política del Odinismo marcada por su racismo etnocéntrico pero, en cambio, vemos en McNallen una interpretación más espiritual que ve en el Odinismo el resurgir de

una religiosidad que tiene su origen en Europa. Entiendo que esta cuestión es clave para mi estudio y considero que, con la relevancia que tiene la figura de Christensen en España, es necesario tratarla. Estimo que la respuesta no es unívoca porque el Odinismo en España no tiene las connotaciones políticas que sí podemos encontrar en los Estados Unidos, ahora bien su visión religiosa es fundamentalmente espiritual pero puede conllevar el rechazo ideológico y social existente, desde una perspectiva que vaya más allá de este grupo religioso, hacia fenómenos actuales como la multiculturalidad.

Lee (2011) defiende que se nos ha hecho creer que el Odinismo es inherentemente racista pero, a su parecer, esta actitud no sería una generalidad dentro del movimiento religioso. Más bien, diversos ámbitos o contextos sociales, como el de una prisión, propician la segregación y, por tanto, favorecen la aparición de esta clase de ideologías. Ciertamente, no coincidimos con él debido a que compartimos la idea que defienden Schnurbein o Berry. Ellos remarcan que el Odinismo posee una serie de caracteres que hacen difícil que no entre en conflicto con otros grupos o fenómenos culturales y sociales. Evidentemente, tampoco debemos generalizar, pero los orígenes de este grupo religioso hacen difícil negar su relación con determinadas ideologías. De hecho, entiendo que una de las principales características del Odinismo actual es su intento activo por desembarazarse de su imagen reaccionaria y por apartar esa ideología de su congregación.

McIntosh (2004) cree que la historia del movimiento neopagano proviene del Romanticismo y que se vio revitalizado en el siglo XX con el Wiccanismo, el Druidismo y el Odinismo. Para el autor la clave del éxito de esta religión se debe a su individualismo y a la libertad concedida en la interpretación de su religiosidad por parte de sus miembros, que hace que pueda adaptarse mejor a los cambios culturales que vivimos actualmente. Ello hace que vaticine que se irá extendiendo con el tiempo, pero no hace especiales diferencias entre los distintos grupos neopaganos y creo que es necesario porque cada uno, dentro del fenómeno del neopaganismo, tiene sus propias características diferenciadoras.

Acerca de los usos de la historia por parte de la comunidad odinista nos resulta relevante el trabajo de Saunders (2013) ya que se enfoca en las prácticas religiogeográficas del neopaganismo. Entiende que los neopaganos imaginan, delimitan e interactúan con el espacio, el lugar y el territorio mediante una categorización superpuesta (numinous, política, social y política). En este ensayo se aborda la necesidad de que los geógrafos hagan estudios acerca de cómo las ideologías religiosas definen e interpretan los espacios. Esto abre la posibilidad de establecer, someramente, cómo la religión lleva a los paganos a entender y a delimitar sus espacios religiosos y cómo la historia sirve de justificación para esto.

No encontramos muchas obras académicas que trabajen el fenómeno odinista en España o, al menos, en castellano. De entre las que estudian esta religión, me gustaría señalar la obra *religion.es*, en que las autoras Bárbara Azaola e Irene González (2009:305-313) realizan uno de los acercamientos más importantes al fenómeno del neopaganismo nórdico en España. Estas autoras escriben dentro de una obra de muchos más autores que busca realizar una catalogación de las distintas minorías religiosas existentes en Castilla y la Mancha. Es por eso que describen la evolución de esta confesión en el país y señalan los hitos históricos más importantes de la misma, pero no llegan a realizar un análisis acerca de este fenómeno religioso.

Dado que mi trabajo trata acerca de las relaciones de la iglesia católica con un grupo religioso de reciente aparición, hay que destacar el trabajo de Rozenberg (1996:245) que

plantea que “después de haberse identificado con el poder autocrático, la jerarquía católica se distanció del mismo, optando por el liberalismo político; (...), llegó incluso a renunciar a su estatuto hegemónico”. Esto se cristalizó con la aceptación de la no confesionalidad del Estado y el diálogo con minorías religiosas. Para la autora, este cambio de la relación entre la Iglesia y el Estado, marcado por la renuncia de la identificación con el poder autocrático, debe relacionarse con un proceso de secularización social y con la laicización de las instituciones públicas. Esta línea, a mi parecer, resulta muy adecuada para mi estudio y explica, en buena medida, la aparición de grupos religiosos minoritarios que chocan con una imagen autócrata que la Iglesia sigue teniendo en España.

6. Metodología

La pregunta central de mi investigación me hizo reflexionar acerca de cuál podría ser la forma de análisis que mejor se adecuaba a la misma y, por ende, que técnicas deberían ser las más apropiadas. Recordando mi pregunta: ¿qué conflicto existe en el Odinismo con respecto a la Iglesia tradicional a través de su discurso histórico?, creí que la mejor metodología podría ser el análisis crítico del discurso debido a lo aprendido a lo largo de la asignatura de metodología cursada a lo largo de este máster:

El discurso es una manera de pensar lo que es y lo que tendría que ser dentro de unas coordenadas de espacio y tiempo concretas. Los discursos no son eternos, son cambiables, y la tarea del historiador y del científico social, (...), tendría que ser desenmascararlos, permitirnos mirar entre bambalinas y darnos cuenta de cómo se han construido de qué juegos de poder han influido en ellas, de quién y cuándo ha hablado y de quién y cuándo ha determinado cómo se tendría que continuar hablando (Cantó-Vilá, 2012: 25).

Si se puede entender que existe un conflicto dialéctico entre el Odinismo y la Iglesia, rastreable en su visión de la historia, se podría decir que hay un discurso que podemos situar en un contexto social más amplio, para analizar las connotaciones sociales de los planteamientos del neopaganismo. Los discursos se articulan mediante toda clase de imágenes y de documentos, pueden ser verbales o visuales y no es tan importante la cantidad como su valor. La riqueza del detalle es, por tanto, prioritaria frente a la calidad en esta propuesta metodológica.

Siguiendo la práctica habitual en el análisis del discurso, es necesario trabajar con una amplia variedad de materiales, seleccionados debido a su utilidad cualitativa para este proyecto. Los materiales de esta propuesta son las entrevistas, las publicaciones oficiales del C.O.E. en la red y las publicaciones en blogs de diferentes miembros de la fe, que no necesariamente son miembros del COE.

A la hora de generar mis propios datos en relación a las preguntas de investigación, he llevado a cabo una entrevista semiestructurada con un sacerdote de Andalucía que en el momento de la entrevista era el Delegado provincial de Sevilla del COE. También hay que señalar la recogida de material audiovisual proclive a ampliar mis datos y percepción acerca del objeto de estudio, especialmente de Youtube. Debido a mi interés por ahondar en este trabajo, lleve a cabo contactos con miembros de esta congregación y fui invitado a una convivencia y a una ceremonia religiosa en la provincia de Cádiz. Esta experiencia me sirvió para llevar a cabo una observación participante a lo largo de un fin de semana en el que pude hacer anotaciones, conversar con los miembros de la religión, solicitar fotografías del evento, etc.

Fundamental ha resultado una continua y constante búsqueda, a través de la red, de diversos materiales que se encuentran online y que han sido realizados por los creyentes de esta fe, principalmente porque la vía más importante de difusión de estas creencias se encuentra en internet. La ingente cantidad de material me ha llevado a realizar una selección en base al interés en sentido cualitativo y en relación al trabajo que estaba realizando y, por otro lado, por la relevancia que el creador de dicho material tuviera dentro de la congregación. Conversaciones con los propios miembros de esta religión han sido claves a la hora de elegir y escoger los distintos materiales. Buena parte del mismo es extraído de blogs o páginas creadas por sacerdotes de esta religión. Señalar, de entre los recursos escogidos, la relevancia de dos figuras muy importantes dentro de esta religión para mi caso de estudio (el Odinismo en Andalucía): por un lado me remití a los escritos publicados de Ernesto García, uno de los fundadores del Odinismo en España y la relevante dentro de este ámbito fue Manuel Garzón, sacerdote de esta religión en Andalucía y una de las figuras más respetadas por los creyentes de esta Autonomía. En todo momento, he intentado primar la opinión de los sacerdotes y de representantes del COE en Andalucía por su relevancia e influencia dentro de la fe.

En cuanto al modelo de citación, mencionar tan sólo que he seguido las recomendaciones de la *Guía del Trabajo Fin de Máster* de la UOC para esta asignatura para citar según el modelo de Chicago-Deusto (2013). Las notas que aparecen al pie de página son aclaraciones acerca del trabajo dado que he utilizado el modelo de autor-fecha. Todos materiales académicos y los recursos sacados de internet que han sido utilizados se encuentran en el correspondiente apartado de bibliografía. Finalmente, apuntar que para la elaboración de este proyecto se han utilizado gestores de datos como Mendeley y Dialnet.

7. El origen del Odinismo en España

A la hora de hablar del origen del Odinismo en España es imprescindible remitirse al origen del C.O.E. debido a que esta organización fue la que logró el reconocimiento por parte del Estado español como religión. Cabe señalar que, al margen de la actividad de esta institución, existen personas que profesan esta confesión y que no forman parte del COE. En algunos casos, se organizan en pequeños grupos independientes a la dispersa red del COE y en otros son, sencillamente, personas que de forma individual y personal profesan esta fe. A lo largo de este trabajo estamos tomando de referente la actividad del COE debido a que resulta fundamental para comprender la expansión del Odinismo en España pero, al mismo tiempo, tendremos en cuenta la actividad y la perspectiva de personas independientes de este grupo debido a que sin ellos tendríamos una imagen sesgada del Odinismo. La Comunidad Odinista de España-Ásatrú recoge en su página oficial algunos datos acerca de su origen y de su historia.

Antes de hablar propiamente de la historia del movimiento odinista en España, es pertinente hablar someramente de sus orígenes dado que el primero en utilizar el término Odinismo fue Orestes Brownson (1803-1876) en 1848, pero habría que esperar hasta mediados del siglo XX para ver cómo adquiere reconocimiento; cuando Alexander Rud Mills fundó la Anglecyn Church of Odín o Iglesia Anglicana de Odín (Azaola y González 2009, 311). En sus inicios, el Odinismo no concebía que estas prácticas religiosas pudieran tener lugar fuera de espacios ajenos al marco nórdico o germánico pero, con el tiempo, el movimiento llegaría a internacionalizarse más allá de estos espacios y de la propia Europa; debido a su llegada a los Estados Unidos. Según la página oficial del COE, el origen del movimiento religioso hay que encontrarlo en España en la década de los años setenta. pero

este tuvo muchas dificultades debido a la dictadura que gobernaba en España en aquellos años y por una extendida cultura católica que impedía el desarrollo de otras formas de sensibilidad religiosa y que favorecía la intolerancia.

El actual COE o Comunidad Odinista de España-Ásatrú, surgió a raíz del antiguo Círculo Odinista Español, fundado como asociación en enero de 1981 en Madrid y, desde el primer momento, entraron en contacto con otros grupos neopaganos existentes en otros países. En este sentido, especialmente relevante sería la figura de Else Christensen (1913–2005) y su Odinist Study Group. La razón de esto es que fue ella quien reconoció al Círculo Odinista Español dentro de la ortodoxia odinista y ello hace que sea una figura fundamental para comprender la formación del neopaganismo en España. Debido a este reconocimiento, el Odinismo español pudo integrarse al mismo nivel en las conexiones entre los distintos neopaganismos que estaban apareciendo en otros países como Estados Unidos o Noruega. Su importancia también radica en que con sus escritos influyó en gran medida a muchos de sus contemporáneos, como los grupos Asatru Folk Assembly, Ásatrú Alliance o Odinic Rite ya que durante años se dedicó a escribir, editar e imprimir un informativo que era el único vínculo de la dispersa comunidad odinista en el mundo. Por ello, Else Christensen es una figura muy especial dentro del Odinismo español, fue reconocida por sus seguidores como «Madre Folk» y el día de su muerte es día de culto oficial dentro de la religión odinista en España (COE, 2019).

Siguiendo esta explicación de los orígenes de este movimiento religioso, las primeras reuniones entre los distintos miembros de la congregación serían a partir de 1977 en un ambiente caracterizado por la falta de información y de documentación acerca de la religión. En Madrid, en el año 1980, tendrá lugar la celebración del solsticio de invierno y, ante el éxito de aquel encuentro, tuvo lugar la fundación del Círculo Odinista Español el 21 de enero de 1981. en la localidad madrileña de Hoyo de Manzanares para estudiar, practicar y difundir sus creencias (COE, 2019).

En el año 2006, tras un período de inactividad, el Círculo Odinista Español retomó su trabajo y cambió su nombre por Círculo Odinista Europeo (COE). El Círculo surgió con el objetivo de expandir la confesión odinista y conseguir su inscripción en el Registro de Entidades Religiosas. Finalmente, la Dirección General de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia reconoció a la confesión odinista como entidad religiosa el 7 de junio de 2007 y dicho reconocimiento sólo se había alcanzado hasta la fecha en tres países europeos: Islandia, Noruega y Dinamarca. Hoy en día el presidente del Círculo Odinista Europeo en España y Alsherjargodhi, o gran sacerdote, de la congregación es Ernesto García Mora, vecino de Navas de Jorquera. En un principio, empezó a estudiar la cultura vikinga y, al ver sus tradiciones, pensó que la religión que los antiguos vikingos profesaban podía tener vigencia hoy en día. De esta forma decidió lanzar esta agrupación, fijar la sede social en su pueblo, y constituirse como entidad religiosa, en cuyo término municipal también se ubica un templo dedicado a Odin (Azaola y González, 2009).

8. El resurgir de una fe

El Odinismo busca establecer una nueva tradición religiosa mediante diversas fórmulas, pero una de las principales, como iremos viendo, es la historia. En este trabajo me centro en el uso que este grupo religioso hace de la historia, más que buscar corregir su visión queremos conocer la forma en la que la historia forma parte de su discurso. Ya establecí en mi marco teórico que el valor fundamental de la tradición es que implica un

conjunto de prácticas gobernadas por reglas que son aceptadas y que buscan establecer valores o normas de comportamiento mediante la repetición. Por tanto puedo apuntar, como dice Hobsbawm (1983) aplicándolo al estudio de la religión, que las naciones modernas, o en mi caso las religiones, reclaman ser lo contrario a la novedad. Buscan transmitir que están enraizadas en la antigüedad más remota y que son lo contrario de lo construido, quieren ser comunidades tan naturales que no necesiten nada más que la propia afirmación. Mediante esta justificación histórica, asentaron una serie de símbolos y de rituales, así como de prácticas de todo tipo, para enfatizar que forman una comunidad dentro de la Andalucía, y dentro de la España, del siglo XXI.

Dado que no existen trabajos escritos elaborados por los odinistas acerca de la visión de la historia que tiene el Odinismo, lo habitual es encontrarla en videos en la red y en publicaciones en blogs o en las páginas web de la congregación. Cada miembro de esta confesión tiene su visión de la historia de la fe porque no existe un dogma establecido a ningún respecto, cosa de la que sus miembros se enorgullecen, pero es posible encontrar ciertos elementos o paralelismos en común con el discurso de los distintos miembros de esta fe. Para realizar un análisis de las implicaciones del mismo, he escogido cualitativamente la opinión y la visión de la historia de la religión odinista y de sus orígenes entre miembros de especial interés: delegados y sacerdotes de la fe en Andalucía. Parte de esta visión la recogemos de nuestro trabajo de campo y otra parte de una búsqueda a través de la red en los medios oficiales del COE.

No es la intención de este trabajo la de realizar un resumen de las entradas o publicaciones realizadas por los integrantes de esta fe, más bien se trata de vislumbrar las implicaciones que esta tiene, pero cierta síntesis es necesaria para poner en relieve los conceptos tratados por los odinistas.

En el apartado anterior, hablé de los orígenes actuales de esta confesión religiosa en España, pero los odinistas defienden que sus orígenes son mucho más antiguos. Para ellos, a la hora de hablar de la época en la que aparecen sus creencias en España, debemos remontarnos a la época del dominio visigodo. Para recopilar y analizar esta visión de la historia según el Odinismo, he buscado las publicaciones online de los miembros relevantes de esta comunidad, dado que no existen publicaciones escritas en papel a este respecto. Mayoritariamente, esta opinión está sesgada y no es habitual encontrar una opinión extensa y desarrollada a este respecto, más bien vemos retazos o comentarios sesgados que dan por hecho todo esto que plantean. Por ello, para acercarnos a la visión de los odinistas mostraremos a continuación una serie de aspectos extraídos de entrevistas y textos de sacerdotes de la religión y Delegados del COE en Andalucía. Estos Delegados son miembros de la organización que representan a la misma en el territorio de Andalucía, hay uno por provincia y mantienen un contacto más directo y fluido con el Alsherjargodhi o gran sacerdote de la congregación, que vive en Albacete.

Lo primero que debo decir acerca de la visión de la historia de la religión por parte del Odinismo es que sirve para justificar una serie de argumentos. Como apunta uno de los delegados o representantes del COE en Andalucía, Santa Bárbara (2014), "el Odinismo es una religión pangermánica", esto es que entiende que es común para todos los pueblos de Europa. En su caso, defiende que la influencia de la cultura visigoda fue mayor de lo que suele estimarse en los planes de estudios curriculares de las enseñanzas medias de nuestro país y de lo que la opinión pública general suele pensar. A su modo de ver, el origen de la espiritualidad pagana y nórdica de España se encuentra en la unión del

elemento hispano-romano y el visigodo, debido a que no comparte la idea de que estos grupos originarios del norte de Europa llegaran cristianizados a la península.

Esa fusión de lo germano y lo latino será la Hispania Gothorum, que es la matriz cultural de todos los pueblos de la Península Ibérica. (...) Las élites godas se funden con las Hispanorromanas y el propio pueblo, cuando los godos adoptan el catolicismo y se adopta un único código legal para visigodos e hispanorromanos. Por lo que desde el siglo VII ya se puede hablar de hispano godos. Con la invasión musulmana, los mozárabes se aferrarán a esa identidad hispano goda, muchos nobles godos pactan con los conquistadores y en el norte se produce la fusión entre los astures, los cántabros, los galaicos, los vascones... con el hispano godo.(...) Es paradójicamente la caída del Reino visigodo lo que hace que se unifique a todos los pueblos de la Península Ibérica, surgen entonces las etnias que actualmente existen en España, y todas tienen el elemento hispano godo (Santa Bárbara, 2014).

Más allá de hacer notar cierta incoherencia, al reconocer la aceptación del catolicismo por parte de los visigodos, no es mi interés corregir a este representante del COE, ni a ningún otro. Su visión plantea que recuperar la cultura religiosa de los visigodos paganos es recuperar los fundamentos idiosincráticos que caracterizan a los españoles, frente a la idea de universalidad que llegó de mano del cristianismo y que hizo que se perdiera esta identidad diferenciadora. Esta idea de una religión, y un pueblo, universal que aparece con el cristianismo ha predominado hasta nuestros días y eliminó esa identidad diferenciadora que representaban los visigodos, que estaban caracterizados por su defensa de la antigua tradición nórdica, romana y celta:

En este sentido, las reconstrucciones de las viejas religiones hay que equipararlas a la espiritualidad de los indios norteamericanos, de los aborígenes australianos, al sintoísmo japonés... en tanto en cuanto son religiones de un pueblo. Ligadas, por lo tanto, a una cultura concreta (Santa Bárbara, 2014).

Para él, hablar de religión ancestral supone hablar de etnias y de pueblos, la etnia española se basa en su idiosincrasia sincrética, dado que mezcla elementos originarios celtas con latinos y, finalmente, con el elemento godo. Dichos elementos se perdieron con el ascenso del cristianismo universalista y, para recuperar la identidad que diferencia a todos las "etnias" de España, debemos pasar por la reconstrucción de la religión de esa cultura.

yo entiendo que Europa es la gran nación de la que venimos todos. La palabra raza está muy estigmatizada, mal vista, pero las razas humanas existen (como en el resto de animales) y dado que el ser humano no tiene instintos, sino pulsiones, es la cultura la que nos ha hecho sobrevivir como especie y esa cultura se ha adaptado a los diferentes medios. (...). En ese sentido cultural, podemos hablar de una raza europea común, de la que forman parte todos los pueblos europeos (Santa Bárbara, 2014).

Este último extracto me parecía muy importante y relevante, debido a que rara vez vemos el uso del término de raza en un texto con una actitud tan abierta a día de hoy. Al margen de la confusión que tiene el autor con el término de raza con respecto a la variedad de fenotipos humanos, su identificación de una etnia con un pueblo que posee una cultura resulta muy peligrosa y más aún si tenemos en cuenta que ha sido publicada por un representante de esta organización en un medio habitual de la misma.

El Odinismo.Asatru es, después de un largo periodo de 1500 años, la religión que encarna nuestras antiguas tradiciones y creencias religiosas antes de la implantación del cristianismo en toda Europa. Por ellos la consideramos como nuestra religión ancestral; unas creencias autóctonas y genuinas sacadas directamente del alma de un pueblo que de generación y generación han portado una determinada manera de enfrentarse a la vida y la muerte. Partimos de este modo, de los mitos primigenios de Odinismo como religión unida a Europa. Una Europa, dicho sea de paso, concebida como "idea" (y no como entidad meramente

geográfica), articulada por los europeos en cuanto a sujetos históricos de dicha idea (COE, 2019).

La visión de la historia que vemos a través del Odinismo muestra un conflicto con la multiculturalidad actual y con el fenómeno de la globalización, pues la suya es una reacción ante la homogeneización. Su visión es idealista, imposible de contrastar con el pasado histórico y con una clara tendencia hacia discursos excluyentes. Paradójicamente, entiende que Europa está unida bajo un ideal o una cultura, pero no con el resto del mundo. Consecuencia, quizás, del predominio del norte de Europa sobre el resto, ahora bien; no deja de ser una incongruencia primar como propia la cultura germana y, hasta cierto punto y según la persona que lo manifiesta, plantear como foráneas al resto o, sencillamente, como no genuinas. Sería interesante que los odinistas amplíen la idea de la universalidad, y de sus implicaciones, en sus medios de comunicación al público, dado que apelan constantemente a esta idea pero no terminan de desarrollarla por completo. Igualmente, podemos entender que apelar constantemente a la diferencia perdida es una forma de reaccionar contra los cambios de la globalización y de la homogeneización mundial.

Esta comprensión tan reaccionaria de la historia podemos explicarla a través de Bauman (2006: 96) ya que plantea que el individuo actual busca seguridad y refugio en la colectividad, frente a un mundo volátil y cambiante, por lo que buscan la seguridad en una comunidad que imaginan y que tiene como resultado de “una ideología conservadora y una praxis exclusivista”: El abandono del Estado nación de sus funciones y la creciente inestabilidad económica, hizo que la mayor parte de la población se quedara huérfana y cada individuo busca la seguridad en un grupo o en un espacio distinto. No todos acaban mirando a la religión cuando ven distintos espacios de competencia que buscan llenar ese hueco de seguridad, pero lo relevante es que hay personas que eligen la religión odinista y su visión exclusivista de una historia basada en pueblos y etnias, incluso razas, culturalmente homogéneas que o están en peligro de desaparecer o que hay que recuperar de un pasado imaginado o que poco o nada tiene que ver con las ideas actuales de los miembros de esta fe. Frente a toda esa inseguridad, el predominio del norte sobre el sur hace que algunas personas vean la cultura de esa región como genuina frente a las demás.

Junto a todo esto, debemos apuntar a otra cuestión que resulta de especial interés y es que la visión o el discurso de la historia que aplican los odinistas guarda especial relación, paradójicamente, con la lectura tradicional que ha tenido la historia de España. El período musulmán en la península es visto, por parte de esta historiografía, como un período intermedio o un interludio entre una época antigua y otra presente, suele ser una etapa de ocho siglos que sirve para “forjar” un carácter nacional que distingue a los españoles. Parece que los odinistas extienden esta etapa de situación de paso o, incluso, de conflicto hasta nuestros días debido a que ahora es cuando su religión ha podido resurgir y recuperar esa tradición visigoda.

España es hija de los reinos cristianos que lucharon con ella cerca de ocho siglos (...). Está hoy de moda negar negar la existencia de este gran período guerrero. (...) La España europea había nacido en el fragor de los combates y ese batallar acentuó viejas modalidades de la Hispania primitiva, castró otras y creó no pocas nuevas, (Sánchez-Albornoz, 1974:19).

No es el objetivo de este trabajo el analizar las implicaciones de la visión tradicional de la historiografía española, entrar en los debates acerca de los orígenes de España o

hablar de las diferentes posturas alternativas que se propusieron acerca de este tema. Ahora bien, Sánchez- Albornoz es un reconocido historiador español que sigue ejerciendo mucha influencia directa, e indirecta, en el pensamiento de este país. No quiero decir con esto que los odinistas tengan a este autor como lectura de cabecera, pero las ideas de este historiador, y la de su escuela historiográfica, guardan cierta relación con la visión que tienen los odinistas acerca de la historia. Su identificación de España con Europa, su visión esencialista de la cultura, la necesidad de recuperar determinados caracteres primigenios o cierta negación de la relevancia del período islámico, son elementos que caracterizan a ambos. Evidentemente, no con ello establezco que Sánchez- Albornoz no diera importancia a la época musulmana, pues dedicó mucho tiempo a trabajar sobre la misma, pero siempre bajo estos parámetros que somerísimamente he señalado y que he creído que era conveniente citar. Por tanto, este modelo historiográfico, que tiene entre otras figuras a Sánchez-Albornoz, pasa a los odinistas con un importante cambio o salvedad, y es que para ellos el foco está en el paganismo, la pérdida del mismo y su posterior recuperación en la época actual, que será lo que los una a los españoles con una cultura europea de signo pangermano.

Hoy en día, en el ámbito académico, esta visión esencialista de la historia es minoritaria y creo que acabará desapareciendo. Situar el origen de un Estado en el siglo XIX, y no en la Edad Media, es cada vez un hecho más consensuado y menos discutido, por mencionar un ejemplo. En cambio, en el ámbito de las enseñanzas medias, en la política o en otros aspectos de la vida social; esto no parece tan claro y los odinistas son una buena muestra de ello. Todo este ideal que proclama el resurgir, ya sea de una Nación o de una fe, no es nada nuevo, aunque sí es el aplicarlo a una religión que, oficialmente, fue reconocida por el Estado en el año 2007 y que hunde sus orígenes actuales en la Transición.

Ello no quita que los odinistas no sean conscientes de que están reconstruyendo su religión y de que es imposible aplicar, tal cual, la misma en nuestros tiempos. Su búsqueda es una búsqueda de las esencias de su pasado para encontrar nuevas formas de aplicar este ideal al presente. Por ello es habitual encontrar un admirable afán erudito entre sus miembros a la hora de leer libros, visionar documentales y hasta de aprender otras lenguas como el inglés para acceder a mayor cantidad de información. Algunos, incluso, se atreven con el estudio de variantes antiguas del alemán para intentar acercarse aún más a ese ideal.⁵ Por esto, a continuación, daremos un breve repaso a las fuentes habituales que he recopilado entre los odinistas para construir su visión de la historia y los fundamentos de su religión.

8.1. Vandalia

Para los odinistas su religión se encuentra en una antigüedad remota de la historia y su interés pasa por recuperar esa antigua fe. Su objetivo es reconstruir una identidad perdida con el advenimiento del Cristianismo, que además los liga con una cultura pangermana que une a toda Europa. El Cristianismo supuso la llegada de una visión universal de la religión y de las culturas, se perdió la identidad que diferenciaba a la que llaman la Hispania Gothorum; la cual fue el culmen de la suma de las tradiciones paganas de los celtas, los romanos y los visigodos. Para ellos, el origen de las distintas culturas o etnias de la España actual se encuentra en este período, por lo que, más que resaltar otras

⁵ Conversación oral con el sacerdote Manuel Garzón en marzo de 2018.

épocas como la islámica en Andalucía, pretenden reseñar la gran influencia e importancia de este período. Por ello han desarrollado un concepto que busca defender esta idea que es Vandalia.

Entre los delegados del COE en Andalucía ha surgido la figura de Vandalia para hablar del territorio que ocupa la actual Andalucía. Este concepto, introducido por el sacerdote Manuel Garzón, que fue vicepresidente del COE y máximo representante de la fe en Andalucía, representa el territorio que históricamente ocuparon los vándalos en Andalucía y en parte de Murcia. La idea es que se llegue a conocer más la fe, aunque lamentablemente no llegamos a conocer bien la forma, y que sirviera como un elemento diferenciador entre distintos territorios dentro de España, cada uno, posiblemente, identificado con alguna tribu histórica de origen germano.⁶

Más allá de esta cuestión terminológica utilizada por los delegados del COE en esta zona, que busca identificar una región con un grupo humano histórico que se asentó al sur de la Península Ibérica durante s. V, no tiene mayor relevancia dentro de la vivencia de la comunidad odinista de Andalucía. Ahora bien, Hobsbawm (1983:12) plantea que es interesante “el uso de antiguos materiales para construir tradiciones inventadas de nuevo género para propósitos nuevos”. Es habitual pensar en su aplicación para símbolos estrictamente religiosos, pero es interesante observar como en el caso del Odinismo parece existir el interés por llevar a cabo una reconstrucción que englobe todos los aspectos vitales de esta comunidad. Igualmente, no debemos olvidar la idea de que esta religión no se caracteriza por una extensa y elaborada jerarquía, más bien por todo lo contrario dado que un delegado o representante del COE no tiene la importancia o la influencia que podría tener un sacerdote católico dentro de su ámbito en su comunidad. Ahora bien, el caso de Vandalia transmite el interés por parte de algunos miembros del COE por crear una estructura organizativa diferenciada del resto, que tenga una clara señal de identidad y que en su fondo tenga una correspondencia con un pasado cargado de simbolismo.

Esto puede parecer una gran contradicción dentro de una religión que se caracteriza por el individualismo y en la ausencia de grandes dogmas, pero, al igual que ocurre con la historia creada por los nacionalismos, en el Odinismo los sacerdotes arman con el lenguaje, y con toda clase de símbolos, sus acciones rituales y cotidianas. Esto llega a todos los aspectos de esta religión, incluso a los que son puramente organizativos de la confesión, que, aunque reducidos, existen. Ello les lleva a crear esta Vandalia que, aunque no tiene especial repercusión más allá de los delegados o representantes del COE, es una muestra de esta intencionalidad; pues poco a nada hay en común entre la Vandalia que representa a los miembros del Odinismo andaluz actual en su forma de vida, su lengua o su pensamiento, con los vándalos de la antigüedad. Aún así, su fuerza estética y representativa para los miembros de esta religión es incuestionada, dentro de sus círculos de relación, debido a su potente lenguaje simbólico. Frente a una Andalucía caracterizada por su cultura católica o por la herencia islámica, los odinistas como alternativa se identifican con una tribu germana que se asentó en la región hace más de un milenio.

9. Conflicto con el Monoteísmo

Cuando hablé de conflicto con el monoteísmo, no me referí a una actitud violenta por parte de los odinistas, sino a un enfrentamiento dialéctico e ideológico que los neopaganos

⁶ Información extraída de la entrevista del Anexo I.

mantienen con el monoteísmo. Dado que mi objeto de estudio es la comunidad odinista de Andalucía, su crítica se dirige especialmente hacia el Cristianismo católico debido a que es la religión y el culto preeminente en la zona. De hecho, no hay que entender que todos sus miembros tengan presente este conflicto, dado que esa actitud es una elección personal. Ahora bien, a lo largo de mis contactos con miembros de esta religión y con la lectura de las páginas y espacios oficiales del COE, he percibido que esta situación se encuentra presente en términos generales.

Cuando comenté la visión de la historia de los odinistas, hablé de que para ellos el fin de la época visigoda supuso la llegada de una etapa en la que la religión pasó a ser universalista y que dejó de representar los caracteres culturales de la etnia de este territorio. El Cristianismo sería una religión extranjera que homogeniza a todos y que no representa la expresión religiosa de ese pueblo pangermano que habita en toda Europa. “Pagans tend to perceive Christianity itself as foreign, and as a destroyer of native spiritual heritage” (Schnurbein, 2016: 146). Esta línea parece ser defendida por todos los neopaganos en el ámbito anglosajón que trabaja Schnurbein, tanto en el norte de Europa como en Estados Unidos. En España y, concretamente en mi caso, en Andalucía la mayor parte de las referencias a otras religiones giran en torno a la que sigue siendo la preeminente: el Cristianismo católico.

En esas circunstancias, nuestra labor fue más ardua si cabe que en resto del mundo occidental, luchando por un lado contra la falta de libertad del régimen, y por otro contra una omnipresente presión católica que controlaba todos los eslabones del poder. Para hacerse una idea de cómo eran las condiciones entonces, solo mencionar que los sacerdotes católicos tenían consideración de autoridad pública, teniendo la potestad de detener a cualquier ciudadano (COE 2018).

En España esta visión se agrava por los antecedentes del Nacional Catolicismo de la Dictadura de Franco. La apertura religiosa en la que vivimos desde la Transición, no ha alterado esta visión de las cosas por parte del COE y de muchos de los miembros de esta religión siguen viendo una relación entre Cristianismo con Franquismo: ¿El Odinismo es consecuencia de la Dictadura? En principio, de cara a este trabajo planteo que no, debido a que una de las premisas y características de esta confesión es que está extendida por un amplio marco geográfico que incluye buena parte de Europa y América, estamos de hecho ante un fenómeno global que lee en clave local sus circunstancias y su historia reciente. No entraré a comentar si es veraz o no la información que en su página se vierte acerca de los sacerdotes católicos, pero si vemos necesario intentar explicar este conflicto.

anti-Christian attitudes characterize programmatic definitions of Heathenism. This indicates that the opposition to Christianity might not be instrumental for all individual Asatruers personal beliefs, but that it still forms the basis for group philosophies (Schnurbein, 2016: 149).

La autora utiliza el término de Ásatrú para referirse al Odinismo en su idioma, en el apartado de mi objeto de estudio comenté que ambos términos apelan a la misma comunidad pero que, por una cuestión conceptual, en este trabajo preferí el uso de Odinismo. El Odinismo es una religión que apela a la naturaleza, que se basa en la ausencia de grandes jerarquías, en la experiencia y en la oralidad, e intenta construir todos sus elementos en oposición con la religión una religión cristiana basada en una relación externa con la deidad, que tiene sacerdotes mediadores entre la persona y Dios y textos sagrados para la salvación determinados. Los dogmas en el Cristianismo están claros, pero en el Odinismo requieren una interpretación personal de la religión.

Este neopaganismo se construye a través de la oposición con el Cristianismo y, en el caso de España, con la Dictadura, pero este elemento no es sustancialmente diferenciante al que podríamos encontrar en otros cultos modernos. En general, es una actitud escogida libremente por su miembros, pero conforma una de las bases del discurso y de la filosofía del grupo religioso.

Desde mi marco teórico ya apunté una cuestión que vemos reforzada con la investigación y es que asistimos a una época en la que, según Cantón (2001: 207), “las iglesias históricas ven cómo declina su influencia y autoridad” y ello abre un nuevo campo para cultos minoritarios como el del Odinismo, cuya identidad se genera en contraposición a los estándares tradicionales de la Iglesia Católica. Toda nueva religión, hasta cierto punto, buscará diferenciarse de la religión tradicional de una zona para llamar la atención a nuevos creyentes que tomen su visión y su discurso en esta nueva época en la que se abre la competencia por el control del campo religioso e ideológico. Hasta aquí, no creo que los elementos que caracterizan al discurso del Odinismo sean especialmente diferentes al que se pueden encontrar en otras nuevas religiones. Así, si se ahonda más en el asunto se pueden ver algunos aspectos que determinan que ciertas personas opten por esta nueva confesionalidad.

A través de mi contacto con los odinistas y, especialmente, gracias a la entrevista realizada, pude escuchar que para ellos el Cristianismo tomó de la tradición pagana sus festividades y ceremonias para convertirlas a su religión. Lo que ellos plantean, por tanto, es “repaganizar” esas antiguas festividades para que vuelvan a representar esa antigua tradición perdida que está ligada con su pueblo. Para ellos, lo que hizo el Cristianismo fue una imposición y su trabajo es un deber para con sus ancestros y su cultura.⁷ Este aspecto ritual si me parece muy relevante debido a que entronca directamente con esa visión de la historia que vimos anteriormente y con su idea del resurgir de la fe, sus ceremonias y creencias tienen por tanto un potente valor simbólico como un intento de recuperar una tradición arrebatada por el Cristianismo en tiempos antiguos.

Esta actitud es compartida por los odinistas de Europa dado que Schnurbein (2016) cree que para ellos la razón por la que debe asentar su religión radica en que el Cristianismo es una religión extranjera y excluyente. Los neopaganos pueden aceptar, bajo su perspectiva, la existencia de otros dioses, pero los cristianos no aceptan la presencia de otras deidades salvo la suya. Su punto de vista es que el Cristianismo se basaría en una visión semítica de la realidad y de la espiritualidad que tendría diferencias sustanciales con la germana; que se sustentaba en una serie de elementos diferenciados y propios como la lengua, la cultura, la raza, etc. La influencia de esta nueva religión distorsionó el mito, la moral y el arte germano, acabando con su poder creativo. Estas nociones, populares a lo largo del siglo XX, han sido moderadas a lo largo de las décadas, pero aún hoy encontré a personas que siguen teniendo estas actitudes y que, incluso, las defienden. Esta actitud cobra especial relevancia en Andalucía, una Autonomía en la que la cultura católica está muy presente en las festividades y en la que el pasado islámico está muy presente en los restos históricos y discursos políticos, educativos, etc. De hecho, aunque hay personas que moderan este discurso, las connotaciones anti- judías y anti-islámicas de su discurso, unidas a su crítica hacia la Cristiandad, hacen que clasifiquemos esta religión como, sencillamente, anti-monoteísta (Schnurbein, 2016).

⁷ Información extraída de la entrevista del Anexo I.

Guillermo Hurtado, sacerdote de esta religión, me comentó que Andalucía posee el mayor foco de odinistas de toda España. Ello lo explicó en base a que, al ser la Autonomía más poblada, también era lógico que hubiera muchos creyentes.⁸ El COE está elaborando un censo de estos pero, dado el individualismo de esta fe, es muy difícil determinar el número que hay realmente en todo el territorio. Ahora bien, junto a esta idea creo que la presencia de la cultura católica en las festividades de Andalucía y su condición de tierra de frontera con respecto a África y el Islam, puede propiciar, por parte de algunas personas, una actitud de reacción frente a todas las formas del monoteísmo. Los conflictos globales que tienen lugar en el mundo islámico y los atentados terroristas que han tenido lugar en España, Europa y Estados Unidos influyen en una visión muy negativa acerca del mundo musulmán. Para Fontana (2013: 108), de hecho, esta “guerra contra el terror se ha ido convirtiendo en los Estados Unidos en una guerra judeocristiana contra el islam”. No con esto queremos decir que todos los neopaganos tengan una actitud xenófoba hacia el Islam, pero su defensa de una cultura religiosa que representa su ideal étnico hace difícil que puedan tener en alta estima una cultura extranjera que además ha sido sumamente estigmatizada por los conflictos políticos actuales. De hecho, como apunté en el apartado de su visión acerca de la historia, todo el período islámico y cristiano es un paréntesis de dominio universalista extranjero a la espera del nuevo resurgir de la fe pagana.

No debemos generalizar pues cada persona elige su forma de ver esta religión y, para algunos, estas connotaciones están reducidas al mínimo o son inexistentes, de hecho pude constatar la existencia de un antiguo militante del PCE (Partido Comunista de España) que se había convertido en sacerdote de esta religión y que, precisamente, no se le podría achacar tener esta serie de actitudes. Más bien todo lo contrario, pues dentro de la comunidad es conocido por su actitud tolerante y comprensiva hacia todas las formas de religiosidad.⁹ Puede parecer que este hecho es meramente anecdótico, pero esta tensión entre la tolerancia y actitudes anti-monoteístas e, incluso, xenófobas, está muy presente dentro de la comunidad religiosa y, posteriormente, incidiremos en este aspecto.

10. Acerca de las fuentes del Odinismo.

Antes de entrar a analizar estas fuentes históricas, es importante que tomemos en consideración que el interés por la historia por parte de estas personas no es académico. Más bien, la historia sirve para reconstruir una tradición perdida y por ello toman cualquier fuente que sirva para formar su imagen acerca del pasado. Su interés por la historia se entremezcla con el carácter sagrado de su religión. En este sentido, cobra mucha relevancia la importancia de la búsqueda de mitos o cuentos del pasado precristiano para establecer esa tradición y en ello, autores como Drury (2002) plantean que el impacto de las formas contemporáneas de práctica espiritual no pueden comprenderse sin la figura de Carl Jung, debido a que su concepto del inconsciente colectivo ha animado a muchos grupos religiosos a considerar las leyendas, las fábulas y los mitos en su búsqueda del conocimiento de la condición humana. En ello, los ciclos del renacimiento simbólico, que encontramos en las prácticas neopaganas actuales, guardan especial interés en el proceso de individuación personal.

El Odinismo actual ve en los restos culturales de los antiguos germanos, nórdicos y, especialmente, vikingos un camino de constante búsqueda por alcanzar un mayor conocimiento de sí mismos y de su lugar dentro de la comunidad. Una comunidad que no

⁸ Entrevista del Anexo I.

⁹ Conversación con Manuel Garzón durante la convivencia odinista de Ostara del 19 de marzo de 2018.

está unida solamente por los lazos meramente personales sino también espirituales, sobre este punto hablaré posteriormente en el punto sobre las prácticas y creencias del Odínismo, pero por el momento es necesario decir que una fuente histórica para el neopaganismo no sirve solamente para construir una imagen del pasado sino también para establecer una forma de comprender y vivir el presente. Todo este material tiene un interés muy distinto del que podría tener para un académico y es importante que lo tengamos en cuenta antes de pasar a las propias fuentes que han ido conformando esta religión pero también, y muy importante, la visión que los propios creyentes tienen acerca de la misma.

No existe un libro que recopile toda la tradición nórdica y que esté a libre disposición de los creyentes de esta confesión y, menos aún, en español. El Odínismo no tiene, al contrario que en el Cristianismo, un libro sagrado al que una persona pueda acudir en busca de las respuestas para su religiosidad. Más bien debe convertirse en un pequeño “investigador” que vaya poco a poco construyendo su propia idea de lo que es Odínismo, basándose en lo escrito y publicado por otros miembros de esta religión, teniendo presente que el reducido número de documentos históricos conservados hace que las verdades absolutas sean mínimas dentro de esta fe. Por tanto, cualquier persona interesada en la historia de este paganismo acudirá a fuentes de muy diversa índole pero, normalmente, irá primeramente a la red: páginas web, blogs o videos son tanto o más importantes que un documento en papel a la hora de conformar la imagen histórica que hay detrás del neopaganismo.

Basándose en la primitiva literatura islandesa, nórdica y germánica, especialmente en las eddas y los escritos de Snorri Sturluson (1179-1241), los devotos del odinismo y asatru describen y afirman el rico sistema cosmológico de la tradición nórdica (Morris, 2009:364).

Los sacerdotes odinistas de Andalucía utilizan fundamentalmente las Eddas, He comprobado la importancia de las Eddas y de Snorri Sturluson con nuestro contacto con los sacerdotes odinistas en Andalucía pero, junto a estos trabajos, los odinistas toman como referentes escritos más modernos que pueden llegar a ser tan válidos como las propias Eddas. En este sentido, podríamos destacar la especial influencia de los artículos de Else Christensen y de su grupo The Odinist, que ha sido clave para conformar el neopaganismo en España.¹⁰ Estas obras estrictamente históricas o de gran influencia y relevancia para la comunidad odinista española tienen un carácter sagrado y determinan tanto la percepción de la historia para esta comunidad como sus principales creencias y ritos religiosos.

Asimismo, la figura de Ernesto García, Alsherjargodhi o gran sacerdote del COE en España, es muy importante debido a la influencia que ejerce dentro de la comunidad con sus escritos publicados fundamentalmente en la red y, en algún caso, en papel. Su gran obra hasta la fecha es *Encuentro con Odín: un ensayo sobre el destino* y plantea la importancia de la mitología, de las Eddas y de la lingüística para llevar a cabo la búsqueda vital de la existencia. En otro caso, a través de la red, hizo un aporte muy interesante para este trabajo y es que el Odínismo en España y, por su influencia, en Andalucía no toma solamente fuentes históricas en el ámbito estricto de la palabra sino que cualquier tipo de obra, si está inspirada por los dioses, puede ser proclive a ser una fuente para la religión de los neopaganos.

¹⁰ Información extraída de la entrevista del Anexo I.

Cualquier obra artística, situación, momento o acto puede ser una manifestación inspirada por los dioses si se dan las circunstancias adecuadas. En una comparación entre Artur Balder y Tolkien, publicada en youtube, Ernesto García compara y explica las diferencias entre ambos autores para el Odinismo de España. Tolkien es de sobra conocido por ser uno de los grandes escritores de fantasía medieval del siglo XX, en cambio la figura de Artur Balder es más desconocida. Autor americano nacido en 1974, es un cineasta y escritor más conocido dentro del habla inglesa por su *Saga de Teutoburgo*, que tiene como protagonista al héroe germano Arminio.

Artur Balder realiza una obra de literatura fiel a lo que, históricamente hablando, fue la lengua protogermana mediante una gran labor de documentación que termina mostrando en un uso adecuado e histórico de las runas, sagradas para los odinistas. Tolkien, en cambio, tan sólo se inspira en esa cultura y por eso sólo elaborara unos escritos que no son fidedignos a esa tradición, ya que además se basa en otras ¡culturas y lenguas históricas y en su propia imaginación, creando una obra totalmente nueva y diferente a lo que fue, o pudo ser, ese pasado. En ningún momento se cuestiona la calidad literaria de Tolkien pero, para Ernesto García y el COE, la obra de Artur Balder está inspirada por los dioses debido al trato que en su obra recibe la lengua, el uso de las runas, la mitología, etc. Artur Balder, para un odinista, no está haciendo tan sólo una novela sino que es una especie de portavoz de la palabra de los dioses que enseña como debe ser, arquetípicamente, un héroe según el paganismo germano aunque desconocemos si este autor americano consciente del uso sagrado que recibe obra en España y Andalucía (Asatru video, 2018a).

un escalda, desde lo más antiguo de la tradición europea, era un narrador capaz de aunar en el arte de las palabras la voz de los dioses, es decir, alguien a través del cual los dioses han sido capaces de depositar eso que Schiller llamó "la chispa divina", y sin lo cual no se podía alcanzar la catarsis, el valor, la potencia de un mensaje que realmente entraña un valor intrínseco que va más allá del propio autor que lo ha realizado (COE, 2019).

Para ellos, si su religión no se adaptara a los nuevos tiempos, estaría muerta. Un escritor puede escribir una idea que sea fuente de inspiración para el nuevo paganismo si en su relato hace un tratamiento adecuado de la lengua germana, de las runas y de otros aspectos históricos. Por tanto, que existan obras recientes que sean una fuente para el Odinismo resulta una muestra de que, para los neopaganos, su religión es dinámica y que está viva (Asatru video, 2018b). Ernesto García explica que en otras comunidades odinistas del mundo no se entiende que una obra reciente sea fuente de inspiración religiosa, la idea de la comunidad española es, posiblemente, conflictiva si nos atenemos a una visión mucho más tradicional y estática de la religión. Cuando pensamos en la influencia de la historia en una religión de este tipo, no llegamos a considerar que una actitud fidedigna con respecto al pasado pueda determinar que una obra u otra sean proclives a ser tomadas como fuentes y enseñanzas para la misma, pero este aspecto es una de las claves de la visión acerca de las fuentes del neopaganismo de España y de Andalucía dado que ellos no miran solamente al pasado sino que creen que, los dioses, hablan hacia su presente.

Unido a esto, tenemos que tener en cuenta el trabajo de divulgación histórica para el gran público, por un lado habría que reseñar los medios tradicionales como documentales o revistas culturales que tienen este interés, como *National Geographic*. Junto a estos métodos, la red ofrece muchas posibilidades y proliferan blogs y páginas elaboradas por historiadores que influyen en la visión que los odinistas tienen acerca de los vikingos. Estos trabajos volcados en la red son tanto o, incluso, más importantes que los tradicionales y manifiestan la importancia con la que el historiador, con su perspectiva, puede influir a grupos de la sociedad actual. Este punto, poco trabajado en los estudios de historia, es muy

relevante debido a que todo trabajo académico y de divulgación, si acaba llegando al público, puede acabar teniendo una gran repercusión en la vida de las personas, más allá del estudio de este grupo religioso, esto mismo es aplicable al estudio de la historia de un Estado, de una Nación, etc. En el fondo estamos ante una cuestión clásica aunque, quizás no resuelta, acerca de la relación que el historiador o el investigador social debe establecer entre su público y su estudio.¹¹

Series como *Vikings*, películas o la música no podemos decir que sean una fuente directa para los miembros de esta comunidad pero si favorecen una especie de subcultura que alimenta las ideas y la percepción de estas personas acerca de los vikingos y de su religión.

Más que hacer un recopilatorio sumativo de las fuentes utilizadas por el Odinismo, he creído que era más pertinente llevar a cabo una explicación acerca de cómo entienden los neopaganos esas fuentes. Las fuentes estrictamente históricas como las Eddas, las lenguas protogermanas y las runas, son algunas de las clásicas y más importantes debido a su carácter sagrado, pero también hay que reseñar las obras de los propios contemporáneos de esta fe como Else Christensen y aquellos relatos que son elegidos por su trato hacia las fuentes de esa sacralidad.

Por tanto, en cuanto a las fuentes puedo decir que los odinistas separan entre aquellas que son sagradas y las que no. Las que son sagradas podrían ser fuentes estrictamente históricas como las sagas, pero no necesariamente porque una obra literaria moderna puede llegar a tener esa consideración e influir en la percepción de su historia y de su religión. Por otro lado tenemos aquellas fuentes que no son religiosas y que, podríamos resumir dentro del calificativo de divulgación histórica y que sirve a los odinistas para conocer mejor su pasado. Aquí cada persona elige cómo formarse, ya sea a través de documentales o de videos en youtube, blogs o leyendo a autores en papel que escriban acerca de la historia de los vikingos o de los germanos de la antigüedad.

11. Las Tradiciones y las costumbres dentro del Odinismo

He hecho un repaso somero a la visión de la historia de los Odínistas y a las implicaciones que esta puede tener para una sociedad multicultural y global como la actual pero, junto a estas cuestiones más abstractas, la visión de los odinistas acerca de su pasado y de su fe se trasluce en dos gran aspectos que tomamos de Hobsbawm al principio de este trabajo: la tradición y la costumbre.

Resumidamente, recordar que la primera es para mi todo el conjunto de creencias y prácticas que por su repetición y por su carga simbólica acaban siendo elementales e invariables. La segunda, aunque puede variar, sirve como una especie de motor o engranaje social dentro del grupo para unirlo.

¹¹ Tras una conversación con el sacerdote odinista de la entrevista del Anexo I, me recomendó entre otros, el siguiente blog:

<https://thevalkyriesvigil.com/2013/07/26/las-fuentes-para-el-estudio-de-la-era-vikinga/> Este trabajo es elaborado por Laia San José, que es una historiadora interesada en la época vikinga. Además de este trabajo, ha publicado varios libros de divulgación acerca de tema tema y es un referente dentro de la comunidad. Es consciente de la existencia de este grupo religioso y, en parte, sus publicaciones van dirigidas a los mismos y a todo aquel interesado por la historia de los vikingos.

11.1. Las Tradiciones y creencias.

El Odinismo no tiene una jerarquía estratificada como podríamos encontrarla en otras religiones, pero sí existen determinadas personas que por su conocimiento de la fe y por su papel en las ceremonias tienen una relevancia cualitativa muy importante dentro del grupo. Asimismo, si el grupo religioso tiene una conexión con el COE, tendrán un papel muy relevante en cuanto a la comunicación que haya entre esa comunidad con respecto a la organización.

El odinismo es espiritualidad, pero también religión al contar con sacerdotes, o maestros de ceremonias, denominados Godi o Gydia, que se encargan de dirigir los ritos ceremoniales. El título de Godi no implica un cargo jerárquico dentro de la comunidad, sino que se trata del comunicador del grupo ante los dioses durante las ceremonias. El Godi es elegido de manera unánime por los miembros de su agrupación, que además de elegirle como su representante y coordinador, lo convierten en consejero y dirigente de los ritos ceremoniales (Azaola y González, 2009: 312).

No existe una especie de escuela para la formación de odinistas, sino que se trata más bien de una elección, o una votación, en la que el grupo escoge a la persona que por cuyos conocimientos es la más indicada para llevar a cabo las ceremonias, es además una persona a la que acudir en busca de consejo o, dicho de una manera más coloquial, resulta ser una especie de sabio dentro del grupo.

Una ceremonia odinista es sencilla pero simbólica, cada sacerdote puede llevar a cabo ciertos cambios a tenor de sus intereses o conocimientos y en base a las características de su grupo. Ahora bien, algunos elementos son comunes: se debe elegir un lugar y sacralizarlo mediante una serie de oraciones, posteriormente en la propia ceremonia se lleva a cabo un Blot o sacrificio en el que, normalmente, se ofrece una bebida fermentada en un cuerno. La bebida común es la hidromiel, un alcohol realizado a base de la miel, que es la preeminente por ser sagrada de los dioses, pero cualquier tipo de bebida fermentada podría servir (vino o cerveza). Hasta este momento, la ceremonia era dirigida por el sacerdote, pero entonces se lleva a cabo el *Symbel*, que consiste en que cada persona va tomando el cuerno ritual y pide, en silencio o en voz alta, un favor a un dios o a un conjunto de dioses. Finalmente el sacerdote agradece a los dioses sus labores y pide algún favor en nombre de todo el grupo.¹²

Las festividades del Odinismo, intentan recuperar las tradiciones tomadas del Cristianismo del antiguo paganismo. Estas fiestas son fundamentalmente estacionales pero, para Guillermo Hurtado, sacerdote de esta religión, no podemos decir que haya una fiesta más importante o menos relevante dado que cada una suele estar dedicada a un dios y cada persona elige su predilección, entre las más conocidas podríamos decir las siguientes:

El 21 de abril es el día de Yggdrasil, el árbol del cosmos nórdico, y celebra tanto la importancia de los orígenes de la espiritualidad odinista como el inicio de Ostara. El 30 de abril se celebra Walpurgis y el final de Ostara, en recuerdo del auto sacrificio de Odín sobre el árbol del mundo. Ostara serían una época en la que se celebra la primavera, la renovación y el crecimiento tanto de la naturaleza como de los individuos. La noche del 20 de octubre y el día 1 de noviembre se honra a los espíritus élficos y a los parientes fallecidos. El 31 de diciembre, en el último día del año, se celebra Yule y festeja el fin de los

¹² Entrevista del Anexo I.

tradicionales doce días de la Navidad y el comienzo del nuevo año, para los odinistas es su festividad por excelencia dado que encarga el concepto mágico y sagrado de su religión, en unión con la celebración del Solsticio de Invierno Finalmente, apuntar la existencia de Midsummer, que se celebra en honor al dios Balder, para festejar el solsticio de verano (COE, 2019).

Lo anterior es, tan sólo, un brevísimo resumen de las festividades de la religión odinista. La extensión que marca este trabajo, y las preguntas de investigación, establecen que preste mi atención a otros apartados, pero, como pueden ver todas estas fechas guardan relación con el calendario festivo cristiano y con los momentos estacionales de cambio. En una ocasión se hace mayor hincapié en el recuerdo a los ancestros, en otra a la magia y en otras ocasiones a la renovación y al crecimiento personal, pero siempre dentro de un calendario estrechamente ligado a la naturaleza.

Es recomendable, pero no obligatorio, celebrar estas fiestas en comunidad dado que para los odinistas existen dos tipos de alma: por un lado está el espíritu personal y por otro el alma de la comunidad. La Fylgia sería un ente espiritual ligado a un individuo, pero independiente a la vez, que suele tener la forma de un animal y que se encarga de llevar su alma al más allá cuando fallece. Este ente está vinculado a la persona pero también a las personas de su entorno: la familia y el clan o el kindred.¹³ Luego se encuentra la Hjamingia que sería un ente que mantiene una especie de reserva de suerte y se pueden compartir, legar e incluso robar. Si las ceremonias se realizan en grupo, se unen las hjamingias de cada individuo y de las kindred.

Estos dos entes enfatizan dos de los aspectos que los odinistas más defienden de su religión de forma ambivalente: el sentido de comunidad y su marcado individualismo. Las acciones de la persona y del grupo acaban influyendo en las relaciones entre estos entes y en su capacidad para influir positivamente en la vida de las personas.

Hasta el momento he tratado acerca de las ceremonias, las festividades y he hablado de algunas creencias de los odinistas pero a continuación hablaré de las *Nueve Nobles Virtudes*. Estas son un conjunto de normas sagradas extraídas de los textos sagrados (las Eddas) y que, aunque tienen una interpretación muy individual, son el marco de referencia para los neopaganos de España. A continuación voy a enumerarlas con sus características según el COE (2019) de una forma muy somera:

- Valor: Representa la lucha por las convicciones y la defensa de los seres queridos, de las creencias, etc.
- Verdad: La sinceridad tanto con los demás como con uno mismo.
- Honor: Una de las virtudes más importantes. El honor es el valor de una persona para uno mismo también frente a los demás, es actuar según los principios de la fe y vivir con nobleza.

¹³ Una kindred es un clan o hermandad, son personas unidas por la fe y realizan las ceremonias de su religión en común. Además del sentido religioso, intentan ser una comunidad que tengan experiencias, *hobbies* y gustos formar un grupo en todos los aspectos de la vida aunque, luego, cada uno tiene su vida privada. Cada kindred puede tener un sólo sacerdote o godhi, que resulta ser el guía espiritual de esa comunidad.

- Lealtad: Busca dar cumplimiento a las promesas, implica ser fiel ante la pareja, la familia, el clan y la fe.
- Hospitalidad: Compartir con los demás, especialmente con los desconocidos, sin esperar nada a cambio y especialmente si son viajeros en tu casa
- Disciplina: Lucha contra el desorden interno y externo. Implica crecer como persona e instruirse en un código ordenado. Habla del entrenamiento que uno se da a sí mismo para llevar a cabo o para adquirir un comportamiento.
- Independencia personal: Representa la autonomía y la plena realización personal, la capacidad de tomar decisiones y llevarlas a cabo con personalidad y buen juicio. Se trata de tener confianza en uno mismo para superar cualquier posible adversidad.
- Laboriosidad: Trabajar de forma constante, especialmente para hacer el bien a los demás y para que una persona se sienta bien consigo misma. Implica también un trabajo bien realizado.
- Perseverancia: Ligada a la anterior, manifiesta la voluntad por terminar lo que se ha comenzado, permita alcanzar aquello que se desea.

La tradición odinista considera sagradas esta serie de virtudes, por tanto no son cuestionadas dentro de la comunidad, pero su interpretación depende de cada individuo. La libre interpretación de las virtudes hace que su definición sea una cuestión muy personal y, por ello, se recomienda la lectura de las Eddas y de otros textos sagrados, como la Saga de Teutoburgo, para comprender y desarrollar una visión más amplia y completa de cerca de las mismas. Un sacerdote puede intentar dar consejos e interpretaciones sobre estas virtudes a su grupo o kindred, por lo que no podemos decir que haya una lectura oficial acerca de estas sino que más bien son un marco de referencia abstracto muy personal y muy poco dogmático. Son motivo recurrente dentro de las charlas y de los debates de la comunidad.

11.2. Las costumbres

En este trabajo estoy entendiendo las costumbres como un engranaje social que puede cambiar pero que sirven para unir a la comunidad bajo un marco religioso que apela a su sacralidad. En este sentido, hablé de las creencias más importantes del Odinismo y establecí que, aunque su interpretación depende de cada persona, conforman aspectos fijados y sacros de su comunidad que surgen de una serie de fuentes sagradas. A continuación seguiremos hablando sobre esos engranajes que no son estrictamente religiosos pero que ayudan a unir y a formar este grupo microsocial.

Tuve la oportunidad de ser invitado como no creyente a una reunión privada de la comunidad odinista de Andalucía, con motivo de una festividad que iba a ser celebrada en Puerto Real (Cádiz). Esta festividad era Ostara y el motivo de la misma era el de celebrar la llegada del equinoccio de primavera, que marca el fin del invierno y el renacimiento o el inicio de la primavera. Durante la misma se celebra un ritual, que fundamentalmente consiste en la realización de un blot en honor a los dioses paganos y, en especial, al colectivo de deidades femeninas relacionadas con la fertilidad (Freya). Lo interesante en torno al establecimiento de nuevas costumbres radica en que la celebración se llevó a cabo junto a una convivencia en la que se reunió un buen número de odinistas de todo el territorio

andaluz. En total asistieron treinta y dos personas, aunque no todas eran creyentes del Odinismo pues había dos animistas y algún que otro ateo o agnóstico que tenían interés por conocer esta religión. La intención, por tanto, era dar a conocer la religión y su sentido de comunidad, dentro de cierto ambiente de privacidad dado que todo tuvo lugar dentro de un espacio privado de uno de los líderes de la comunidad de Puerto Real.

Estas festividades religiosas pueden ser celebradas de forma individual, lo cual es habitual si tenemos en cuenta la gran dispersión existente que existe entre los miembros que forman la red de esta comunidad. Ahora bien, es la intención de los sacerdotes odinistas de Andalucía intentar unir a todos los posibles miembros de la comunidad durante las fechas sagradas y dar a conocer su religiosidad a personas que tengan interés, curiosidad, etc.¹⁴ Por esto intentan organizar convivencias que duren un par de días, con el motivo de una fecha religiosa, y en donde los creyentes comparten sus experiencias en esta religión, estrechan lazos personales y comparten todo lo posible en base a la virtud de la hospitalidad. También llevan a cabo actividades de todo tipo, desde barbacoas hasta juegos y, por supuesto, llevan a cabo sus ceremonias sagradas.



Fig. 1. El sacerdote Manuel Garzón, al fondo, junto con un creyente odinista practicando la esgrima vikinga en Puerto Real (Cádiz).¹⁵

Los odinistas suelen practicar distintos modos de combate cuando se reúnen en grupo y no llevan a cabo una ceremonia religiosa. La más llamativa pero, también, habitual es la que llaman esgrima vikinga o, sencillamente, lucha de espadas y que está ilustrada con la fotografía superior. En el caso de esta situación tenían unas reglas eran muy sencillas, que eran no impactar con el arma o el escudo en partes vitales y evitar hacer daño al rival. El vencedor era aquel que acababa rompiendo el escudo del otro o que golpeaba en tres ocasiones al contrario.

¹⁴ Conversación con el sacerdote Manuel Garzón durante la convivencia el 25 de abril de 2018.

¹⁵ Imagen tomada durante una convivencia Ásatrú antes de la celebración de la ceremonia de la fiesta de Ostara, el 25 de abril de 2018. Fotografía realizada por Diego Blanco del Río y prestada por el autor para este TFM.

A lo largo de la convivencia tuvieron lugar juegos de todo tipo que intentaban recrear la vida y el ocio de los antiguos vikingos, aunque el más característico fue el continuo duelo con palos y escudos que los propios odinistas habían preparado para entrenarse de la forma en la que, según ellos, se habrían entrenado sus ancestros. Lo esperable sería ver ciertas medidas de seguridad como cascos, rodilleras o que, al menos, las armas estuvieran recubiertas con algún material blando pero la rudeza de los golpes y del juego no dejaba lugar a duda de que se tomaban en serio imitar a los antiguos vikingos con esta práctica.

El deporte tiene, por tanto, valor trascendente y trascendental. Nos ayuda a conocernos mejor, pues nadie se conoce a sí mismo si no es tentado, si no es *invitado* a ello, y aquí lo somos, pues hemos de poner en ejercicio nuestra capacidad de esfuerzo, de mejora, de dominio de la pasión. Nos sorprendemos al observar nuestras reacciones inesperadas y al descubrir en nosotros posibilidades ignotas. Nos abre a los demás, al comprenderlos mejor, al dialogar con ellos en la competición, y al ayudarles con nuestro estímulo. Nos muestra la unidad del ser humano, al experimentar cada uno cómo mejora el cuerpo con la virtud y cómo mejora la virtud con la perfección corporal (COE, 2019).

Se hace mucho hincapié, dentro del Odinismo, acerca de la importancia de realizar ejercicio. No es imprescindible, ni necesario, que este ejercicio sea a través de las actividades de recreacionismo de la época vikinga pero sí es cierto que junto a prácticas habituales como el gimnasio o deportes como el fútbol o la natación, suelen llevarse a cabo esta serie de prácticas que poco o nada tienen que ver con lo estrictamente religioso pues, a día de hoy, existen asociaciones y grupos en Andalucía que recrean este tipo de luchas de esgrima y de espada medieval y que nada tienen que ver con esta religión sino que resulta un *hobby*. Para el neopagano nórdico andaluz resulta un complemento físico muy saludable para su fe y además, tiene cierta carga espiritual pues le permite conocerse mejor a sí mismo, ver sus debilidades e intentar comprender la antigua vida de sus ancestros.

Junto a estos juegos físicos, había uno que me pareció muy llamativo, por su sentido estratégico e intelectual, que era el *Hnefatafl* o ajedrez vikingo. Ese es un juego de mesa y, al igual que el ajedrez, se practica en una tabla cuadrículada con una serie de figuras. La diferencia es que un jugador despliega sus figuras blancas en el centro del tablero, con el Rey o Trono rodeado por sus hombres, y el otro jugador despliega negras sus fichas en los bordes del tablero. Todas las fichas se mueven ortogonalmente en cualquier cantidad de cuadros, como en el movimiento de la torre del ajedrez común. Si la ficha del Rey es rodeada, el jugador de las figuras negras gana, pero si el Rey llega hasta uno de los bordes del tablero pues gana el jugador de las fichas negras.

No estoy hablando de prácticas religiosas como tales, pero esta religión favorece un dualismo en el que se debe cuidar tanto el cuerpo como la mente. Ambas partes para la vida de un creyente son necesarias, se hace mucha pedagogía a este respecto en las convivencias del grupo e intentan llevar a cabo estas costumbres dentro de un marco recreacionista. Este marco no es imprescindible, pero es el que caracteriza a los neopaganos. No es nada extraño en la sociedad actual que un grupo intente favorecer que se haga ejercicio dado el actual sedentarismo o que se favorezca la actividad intelectual con juegos de ingenio (juegos de mesa de todo tipo, la lectura, etc.), la clave está en que buscan reconstruir a su manera el pasado. Estas personas no buscan una recreación exacta de lo que fue el pasado, pues vemos a los odinistas practicar su esgrima con ropa moderna y cómoda. Para ellos, esta recreación debe ser algo natural, aunque ello no quita que, de vez en cuando, no quieran vestirse con ropas más históricas o ser más “correctos” a este respecto.

Por tanto, el recreacionismo histórico es una tendencia pero no una obligación. Para los sacerdotes no es más que un *hobby* que lleva a cabo una labor divulgativa y no le exigen a nadie participar en estas actividades. Su sentido es recrear a nivel personal la forma de vida de los ancestros, por ello aunque lo más llamativo y visible sea la lucha también pueden preparar platos típicos, jugar a juegos de mesa como el Hnefatafl (ajedrez vikingo) o elaborar hidromiel (alcohol a partir de la miel). Su día a día es como el de cualquier otra persona normal pero, en los momentos en los que se unen en comunidad o en sus ratos libres, se dedican a intentar recrear aspectos de la vida del pasado al que entienden que fue el pasado de su pueblo.¹⁶



Fig. 2. Tras una cena en grupo, el sacerdote odinista Manuel Garzón cuenta historias, a toda la comunidad odinista presente, junto a un fuego en Puerto Real (Cádiz).¹⁷

En esta segunda fotografía vemos a parte de la comunidad odinista reunida junto al fuego, después de cenar, para escuchar a un sacerdote, llamado también *godhi* por los miembros de esta fe. Este se encuentra contando un cuento mitológico a todas las presentes para transmitir una enseñanza a todo el grupo. En resumen, el cuento trató acerca del ideal de justicia según el dios Tyr, basado en el autosacrificio personal en pos del bien del grupo, y con ello a lo largo de la noche intentó comunicar a todos los presentes que era muy importante que todos los odinistas permanecieran unidos y que fueran capaces de solucionar sus posibles discrepancias. Esto era muy importante debido a que los creyentes están muy dispersos por todo el territorio andaluz y nacional, no es habitual que varias personas residan en la misma ciudad y, si es así, suele ser en una ciudad como Sevilla que dificulta la comunicación continua en persona de todos los que allí residen.

¹⁶ Información extraída de la entrevista del Anexo I

¹⁷ Imagen tomada durante una convivencia odinista antes de la celebración de la ceremonia de la fiesta de Ostara, el 25 de abril de 2018. Fotografía realizada por Diego Blanco del Río y prestada por su autor para este TFM.

No puedo decir que reunirse junto a un fuego y contar cuentos sea un ritual sagrado, pero se podría apuntar que estamos ante una costumbre entendida en términos de Hobsbawm ya que, aunque de realización cambiante, los odinistas suelen reunirse y contar historias en comunidad. De esta forma entienden que están más cerca de sus ancestros y, normalmente, el sacerdote intenta transmitir una enseñanza extraída de la mitología nórdica. Esta costumbre cumple en este caso a la perfección ese sentido de motor y de engranaje dentro de la comunidad, puede ayudar a construir ese sentido de grupo y ayuda a comunicar los valores y las ideas de esta fe.

Cuando hablé de las fuentes para el Odinismo, apunté que los mitos y las leyendas sirven a los neopaganos en la búsqueda de conocimiento de la condición humana y para construir lazos entre la comunidad, pero estos lazos no son sólo sociales sino también espirituales. Ello se confirma con la muestra fotográfica anterior, dado que el contar historias o emular cómo practicaban con las armas los vikingos o sus juegos de mesa, sea o no histórico, tiene el interés de que permite a los practicantes conocerse mejor a sí mismos, aprender lecciones sobre la vida y que su espíritu conecte entre ellos y con sus ancestros. Por ello intentan en estas reuniones tener un comportamiento exquisito en relación a las virtudes, ser hospitalarios y cuidar de que haya un buen clima de convivencia porque en ello no está sólo la imagen social del grupo, sino también la espiritual. Máxime, además, si tenemos presente que esta convivencia tuvo lugar para celebrar Ostara, el cambio de estación y la primavera para los nórdicos. Este cambio de ciclo en la naturaleza y de renacer, era también un cambio para la comunidad, en la que los sacerdotes intentaban con cada gesto inculcar el sentido de grupo entre todos aquellos que pudieron asistir tanto por lo social, como lo espiritual, como por el deber sagrado debido a la importante fiesta que se estaba celebrando.¹⁸ Esta relación es muy sutil y si no tuviera presente las cuestiones vistas previamente en mi marco teórico, las habría pasado por alto.

12. El problema del Wotanismo.

Hasta el momento he mostrado una visión del Odinismo que incide en la recuperación de una cultura perdida, la etnicidad y exclusivismo social. Seguramente al lector no se le escape que una postura radical de estas perspectivas pueden dar lugar a la xenofobia hacia otras culturas que, en los tiempos actuales, conviven en la misma sociedad. Los odinistas mantienen que las actitudes racistas no forman parte de su religión pero, hasta donde he podido observar, esta tensión entre la tolerancia hacia otras culturas y la xenofobia está muy presente dentro de esta congregación.

La visión acerca de lo que es o debe ser el Odinismo no está exenta de discusiones dentro de la propia comunidad neopagana. Anteriormente he hablado del antiguo Vicepresidente del COE, sacerdote y uno de los delegados de esta organización en Andalucía: Manuel Garzón. Este sacerdote, aunque sigue siendo odinista, abandonó la organización hace unos meses debido a sus discrepancias, con otros miembros de su misma organización, acerca de lo que era y no era el paganismo religioso. Su caso, relevante debido a la importancia que llegó a tener dentro del COE, representa parte de las discrepancias que existen dentro de la propia organización y de los problemas que conlleva una visión radical de su discurso y de su pensamiento.

¹⁸ Lamentablemente, aunque asistí a parte de la convivencia, no pude ir a ver su ceremonia por motivos personales ajenos a este TFM.

Los motivos que le llevaron a abandonar su relación el COE hay que buscarlos en un conflicto que mantuvo con los miembros de una rama del Odinismo que se denominan a sí mismos wotanistas, en honor a Wotan que viene a ser un de Odín según los sajones. La mejor forma de explicar las implicaciones de esta corriente en España es con las propias palabras de Manuel Garzón (2019):

Wotanismo representa: una ideología xenófoba que se disfraza de paganismo para justificar su apología Supremacista y Nacionalista, usando simbología y propaganda Nacionalsocialista, y alimentada por “pensadores” Cristianos que ni tienen Fe en nuestros Dioses ni en nada que no sea la violencia como *raison d'être*.

Los odinistas defienden la separación entre la política y la fe, pero esto no es así para los wotanistas que plantean que el Odinismo sólo puede ser practicado por miembros de la raza aria y que tratan de llevar su visión religiosa racista a la política. Esta corriente religiosa hace uso de la simbología y del esoterismo del nacionalsocialismo, y de autores intelectuales que simpatizan con esa corriente ideológica. La tensión es evidente si tenemos en cuenta que muchos odinistas defienden una visión apolítica de esta religión y que no quieren saber nada de esa ideología y de esa simbología nacionalsocialista. El sacerdote del que hablé, Manuel Garzón, abandonó la organización por una cuestión de principios y sigue profesando su religión fuera del marco del COE.

Por tanto, a la situación de ser una religión minoritaria que tiene una red de creyentes muy extendida en toda Andalucía, y España, tenemos que añadir las tensiones que sufre dentro de su propio seno por la oposición existente entre aquellos que manifiestan un racismo abierto y entre los que niegan que su fe tenga que seguir esos derroteros. Recientemente, observé un cambio importante dentro de la página oficial del COE y, vemos pertinente compartir, sólo, un extracto de una de esas nuevas declaraciones que han aparecido en los últimos tiempos:¹⁹

El COE defiende y defenderá la diversidad cultural y religiosa de los diferentes pueblos que habitan tierra. Todos los pueblos y culturas tienen derecho a ser diferentes, a manifestar sus peculiaridades, y a regirse por sus propios principios. Es la diversidad lo que precisamente condiciona nuestra existencia, (...). El respeto de “lo diferente” es norma dentro de nuestra fe religiosa. Precisamente situarnos fuera de todo pensamiento universalista nos hace entender y respetar las desiguales manifestaciones que caben en un mundo diverso.

Pretender que todos pensemos igual, vistamos igual, comamos igual...es una auténtica aberración, únicamente sacada de una mentalidad derivada de un monoteísmo laicizado. Como ya hemos dicho anteriormente “Un dios único siempre querrá un pueblo único, con un único pensamiento y un único destino final”. Mezclar e igualar todas las culturas, los pueblos y religiones, sólo tienen sentido si se está interesado en acabar con esos pueblos, esas culturas y esas religiones. El resultado lógico de esta mezcolanza forzada será la uniformidad devastadora, en la que las personalidades se diluirán en una monocultura y humanidad de mínimos. Todo ello evidentemente tiene un beneficiario directo, los macropoderes político-financieros, cuyo “final de la historia” pasa por “superar” al hombre, la religión y la cultura en aras de construir un supermercado mundial, en el que ellos serán los administradores únicos.

Tal y como ya apuntábamos en escritos anteriores, “El COE apoya los esfuerzos de todos los grupos culturales y religiosos para mantener su propia identidad, y se opone a los planes de los administradores del mundo de reducir a toda la humanidad a su mínimo común denominador. Gentes de todas las Culturas y Religiones deben unirse contra las fuerzas que nos transformarían en unidades económicas perfectamente intercambiables para las élites financieras o gubernamentales” (COE, 2019).

¹⁹ Dadas las características de la página web, no podemos aportar un dato exacto acerca de la fecha de publicación.

El COE siempre se ha caracterizado por aceptar dentro de sí cualquier tipo de corriente religiosa odinista dentro de su organización y no ha hecho nada por impedir la llegada de esta corriente wotanista dentro de sus instituciones. Estamos ante la, quizás, clásica paradoja de la tolerancia entre aquellos que aceptan cualquier clase de postura y entre aquellos que defienden una visión excluyente de la sociedad.

Este último texto parece toda una declaración de intenciones acerca de los objetivos de su organización, no con ello definiendo que tengan una clara visión política pero hablan abiertamente de una lucha contra los poderes hegemónicos económicos y políticos: ¿Tiene esto algo que ver con la idea del Odinismo que tienen aquellos que no quieren saber nada acerca de la política? he ido viendo, a lo largo de este trabajo, que la visión de la historia del Odinismo no está recogida en una sola fuente ni podemos acudir a un libro o un video que nos explique todo. Su religión, en sí misma, tiene esa misma característica pues no hay una sola fuente a la que podamos acudir para conocer todos sus elementos al completo. Ahora bien, desde el principio he notado que su búsqueda hacia una identidad auténtica pasa por una diferencia identitaria que se justifica a través de la historia y que se conforma en contraposición hacia toda clase de monoteísmo que conciben como universalista.

Este último texto da un paso hacia lo que venimos planteando y es que considera que el mundo en el vivimos se rige por una visión universal laica que comenzó con el Cristianismo y que hay que, de alguna manera, combatir. Si el Cristianismo es una religión extranjera, ¿es también extranjera la globalización? Todo esto es una lectura reaccionaria que trata de responder a los problemas surgidos por los constantes cambios y ante la indefensión que puede sufrir una persona frente al siglo XXI. El COE defiende la diversidad, pero está directamente opuesto a la inclusividad y la integración de todos los colectivos para conformar una misma cultura.

Según esta crítica, la pérdida de autenticidad se refiere esencialmente a una uniformización o, si se prefiere, una pérdida de diferencia entre los seres, objetos o seres humanos (Boltanski y Chiapello, 2002:552).

Generalmente, esta crítica a la sociedad actual está ligada al modelo económico de producción en cadena y a la sociedad de masas, que ha producido una cultura de masas. En el caso del Odinismo esta crítica ha sido llevada al campo religioso y los límites entre estas cuestiones se difuminan y entremezclan. Hasta cierto punto, esta serie de críticas no son extrañas en nuestra sociedad pero si se radicalizan, dentro de un espacio religioso, puede vertir esa frustración social sobre colectivos y sobre aspectos de la cultura que no guardan ningún tipo de relación o de culpa sobre los problemas derivados del modelo capitalista actual.

13. Conclusiones

El historiador suele pensar que su única misión es la de ilustrar a la gente acerca de lo ocurrido en el pasado. Según esta idea su principal tarea es corregir y proveer a la población un discurso veraz, mediante una actitud aséptica, del hecho histórico. Un acercamiento distinto a la población y, a su idea acerca de la historia, puede proveer al historiador de toda una fuente muy pertinente para llevar a cabo trabajos e investigaciones que, aunque no se inscriba en el estudio del pasado, nos sirva para comprender las claves del presente mediante las connotaciones del pensamiento y del discurso que se trasluce de la visión que tenga un colectivo de un hecho histórico. Si la actitud del historiador es, tan sólo, la de corregir, dejará escapar todo un mundo que seguirá existiendo por más que intente evitarlo. A fin y al cabo, la historia fue y sigue siendo una herramienta social muy

poderosa que puede ayudar a entender la actualidad. Por ello, para comprender algunas claves del presente, surgió este trabajo. Al comenzar me hice una serie de preguntas que esperaba responder a lo largo de esta investigación. La cuestión principal era la siguiente: ¿Qué conflicto existe en el Odinismo con respecto a la iglesia tradicional a través de su discurso histórico?

Creo haber respondido a la misma ampliamente, pero podríamos resumir lo dicho en que el principal conflicto para los odinistas reside en que, con la llegada del Cristianismo, terminó el paganismo y, con el fin de esta religión, llegó una visión universalista de la sociedad, de la religión y del mundo.

La historia acaba sirviendo para justificar el “recuperar” tradiciones del plano estrictamente religioso como las virtudes, los rituales, festividades etc. Pero, en una cuestión, que no es baladí, también es de utilidad para defender que su reconstrucción religiosa defiende unas esencias frente a una globalización, que comenzó siendo para ellos religiosa, y que se ha extendido a todo lo demás para homogeneizar a todos culturalmente. Esta globalización afecta a cuestiones económicas, pero también sociales y culturales. De hecho, en esta defensa de la autenticidad por parte del Neopaganismo he constatado una curiosa paradoja y es que, al defender esa idiosincrasia esencialista, toman parte de la lectura de la antigua historiografía española para ver como un paréntesis histórico el período medieval islámico, aunque ellos lo amplían hacia la época actual, en la que ha resurgido su fe. Los tiempos desde el fin de los visigodos, hasta los años en los que reapareció su religión en España, serían un período intermedio dominado por una visión homogeneizadora y foránea de la sociedad.

Justamente gran parte de los elementos que permiten identificar el movimiento odinista guardan cierto paralelismo con la forma en la que, subjetivamente, se creó la nación moderna, ya que ambas se asocian con símbolos determinados y con un discurso creado a medida para transmitir esa antigüedad incuestionable y ese arraigo esencialista entre la población.

No encontramos un libro acerca de la historia del Odinismo según sus creyentes, pero la historia es ampliamente utilizada para conectar y justificar planteamientos del presente con un pasado ancestral difícilmente contrastable. Las fuentes que utiliza son de todo género y clase, su interés no es académico sino religioso e, incluso, político si sus posturas se radicalizan y abandonan el plano estrictamente religioso. Hay fuentes históricas que son utilizadas para extraer una enseñanza religiosa, para conformar una nueva tradición y crear un mundo sagrado, pero también utilizan fuentes literarias que acaban teniendo, por su respeto por el pasado germano, el carácter de obra sagrada. Este es el caso de la *Saga de Teutoburgo* de Artur Balder, reconocida como tal entre los odinistas españoles pero sería interesante apuntar en futuros trabajos en un estudio comparativo con otras comunidades del globo acerca de este planteamiento de sacralizar obras actuales en vez de utilizar, tan sólo, fuentes históricas para construir su tradición y sus creencias religiosas. Todos estos textos sirven para hacer su imagen del pasado y establecer los elementos de su reconstrucción religiosa que se fundamentan en torno a una tradición sagrada e invariable (virtudes, festividades, mitología, etc.) y una serie de costumbres que sirven como engranaje social (juegos físicos, de mesa, convivencias, etc.).

Junto a todo esto, otra serie de obras como las novelas, el cine o la música, que no son sagradas, pero que ayudan a construir esa imagen del pasado y de su percepción acerca de su religión. No son fuentes sagradas, pero participan a crear una cultura de

masas que tiende a mostrar una buena imagen de la cultura antigua de los germanos y de los vikingos.

Otra de mis preguntas era acerca del tipo de relación que se podía construir entre el Neopaganismo y el Cristianismo en base a su visión de la historia. Dado el marcado discurso de oposición existente, pienso que dicha relación sería de exclusión y más tendente a la separación que a la convivencia, con tendencia hacia la tolerancia si miramos los casos moderados, y habituales, dentro de esta religión. Ahora bien, más que cargar hacia el Cristianismo creo que esto es una justificación para cuestionar el multiculturalismo de la sociedad actual y aquí entraría otra de mis preguntas de investigación: ¿Qué connotaciones sociales tiene ese discurso?

Los neopaganos creen que las religiones antiguas eran étnicas y con el Cristianismo vino la homogeneización mundial. Europa sigue siendo a día de hoy una etnia o, incluso, una raza diferenciada del resto basada en esa antigua herencia pangermana, ni mejor ni peor según algunos miembros de esta religión, pero sí diferente y con su fe defienden su identidad diferenciada. Ello transmite también otra paradoja y es que, en su crítica a la universalidad del Cristianismo, defienden la recuperación de una cultura pangermana que uniría a todos los europeos. Parece, más bien, un deseo de expulsar de su panorama vital y cultural todo elemento que sea, a sus ojos, de origen extranjero, aunque buena parte de esa cultura germana sea ajena al día a día de la vida andaluza del siglo XXI. Todo esto surge en respuesta a una situación de abandono que sienten algunas personas en la época actual. Para Bauman (2006) el multiculturalismo es la respuesta más habitual entre las clases cultas, y creadoras de opinión, a la incertidumbre mundial respecto a qué tipos de valores merecen ser estimados y cultivados y qué direcciones deben seguirse con determinación en este proceso de globalización. Para ciertas personas, este discurso es todo un dogma cuyo problema es que es una respuesta que no acaba con la incertidumbre creada en este mundo fluido e hiperconectado, cada individuo debe encontrar la forma de convivir con su realidad de desvinculación social (competencia en el trabajo, detrimento del Estado del Bienestar debido a la crisis, caída de los valores ideológicos tradicionales, fin de las alternativas de otro modelo económico, etc.). Este espacio de inseguridad y de vacío ha sido llenado para algunas personas por toda una pléyade de nuevas religiones que dan seguridad en un mundo que ya no lo es.

El Odinismo y su visión más radical no son la causa, sino una consecuencia de la época social en la que vivimos. Compartimos la idea de Morris (2009) cuando plantea que esta nueva forma de religiosidad actual tiene poco en común con la que se dió en el pasado, en lo referido en su contexto y función. La religión y las instituciones nórdicas reflejaban la tradición de las antiguas jefaturas y una antigua cultura guerrera, que poco tiene en común con la actual forma de vida de los integrantes de esta confesión. Por tanto, corrientes como la wotanista, que para algunos creyentes poco o nada tienen que ver con el Odinismo, son un reflejo de una inseguridad social que se manifiesta con una actitud radical excluyente xenófoba e, incluso, abiertamente racista. De hecho, el universalismo achado al Cristianismo puede ser aplicado al Islam y una visión radical de esta religión puede llevar su anti-monoteísmo intrínseco postura racista frente a la creciente población musulmana que vive en España y, para mi caso, en Andalucía. Las recientes publicaciones del COE y algunas manifestaciones de algunos de sus miembros, que he compartido en este trabajo, dan clara muestra de todo esto.

No quiero decir que todos los odinistas sean unos xenófobos y unos racistas, más bien deseo señalar la tensión latente dentro de esta religión entre tolerancia y exclusión. No

deberíamos ser deterministas a este respecto pero, seguramente, sea una situación irresoluble debido a que su simbología puede ser directamente relacionada con el nacionalsocialismo y a que corrientes como la wotanista ven clara esta identificación entre política racista y religión. La labor de ciertos creyentes por romper esta relación ha sido infructuosa hasta la fecha, debido a que el pasado del siglo XX hace muy difícil que este movimiento religioso pueda desprenderse por completo de esa carga. Hice constar, de hecho, la existencia de personas que han criticado abiertamente las posturas racistas y políticas dentro de esta religión, pero también las sigue habiendo que acuden a esta fe con motivos muy diferentes a este grupo tolerante; cuyo caso he ejemplificado con el que llegó a ser Vicepresidente del COE, antes de abandonarlo por las discrepancias de las que hablé.

Todo esto quizás pueda explicarse con la paradoja de la tolerancia pues una religión reconocida por el Estado desde el año 2007 ha sido permisiva con personas que son abiertamente racistas. Esto genera una situación muy conflictiva dentro de la organización que representa a los odinistas de España, porque si el COE oficialmente no admite estas posturas racistas; pero luego la existencia de estos colectivos dentro de su organización, acaba siendo partícipe de una apología al racismo. Entiendo que una sociedad democrática del siglo XXI como la española no debería permitir esta clase de discursos. Un paso previo, por tanto, para que el Odinismo pueda integrarse por completo en una sociedad inclusiva y multicultural pasa por que, en el seno de sus instituciones representativas, se elimine toda clase de ideología que defienda o que sea permisiva hacia estas formas de exclusivismo cultural y de xenofobia. Entonces sí podremos hablar de una religión con una ideología perfectamente compatible con la sociedad actual.

14. Bibliografía

Anderson, Benedict. 1993. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y difusión del nacionalismo*. México. Fondo de cultura económica.

Asatru Video. 2018a. «Ernesto García, Presidente COE Ásatrú, sobre runas en 'Saga de Teutoburgo' de Artur Balder». *Youtube*. Acceso el 3 de enero de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=MmOMAwixotc>

--- 2018b. «Entrevista a Ernesto García, presidente y fundador de COE, Comunidad Odinista de España Ásatrú». *Youtube*. Acceso el 3 de enero de 2019, <https://www.youtube.com/watch?v=TeEOG981onY>

Azaola, Bárbara e Irene Gonzalez. 2009. «Otras comunidades religiosas y espirituales de Castilla-la Mancha». En *Religión. es: Minorías religiosas en Castilla la Mancha*, dirigido por Miguel Hernando de Larramendi y Puerto García Ortiz, 305-313. Barcelona: Icaria.

Bauman, Zygmunt. 2006. *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid: Siglo XXI.

Boltanski, Luc. y Eve Chiapello. 2002. «¿Qué autenticidad?». En: *El nuevo espíritu del capitalismo*, 552-577. Madrid: Akal.

Berry, Damon. 2006. «White Blood, White Gods: An Assessment of Racialist Paganism in the United States». Tesis. The Ohio State University

Cantó-Milà, Natàlia. 2012. *Métodos de investigación en ciencias humanas y sociales*. Barcelona: FUOC. Edición en PDF.

Cantón, Manuela. 2001. *La razón hechizada*. Barcelona. Ariel.

COE. 2019.«COMUNIDAD ODINISTA ÁSATRÚ».Acceso el 21 de enero .<http://asatru.es/>

Diez de Velasco, Francisco. 2000. *Las Nuevas Religiones*. Madrid. Ediciones del Orto.

----.2002. *Introducción al estudio de las religiones*. Madrid. Trotta.

- Drury, Nevill. 2005. *Magia y hechicería. Del chamanismo a los tecnomagos, pensamiento y práctica*. Barcelona. Blume.
- Frazer, James. 1981. *La rama dorada. Magia y religión*. 2ª edición. Octava reimpresión. Madrid. Fondo de cultura económica.
- Fontana, Josep. 2013. *El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*. Barcelona. Pasado & Presente.
- Gallerano, Nicola. 2007. «Historia y uso público de la historia». *Pasajes: Revista de pensamiento contemporáneo*. Nº 24: 87-97.
- Garzón, Manuel. 2019. «Reflexiones sobre el Wotanismo y sobre un fracaso y una lección de Týr». *El escritorio del escaldo*. Acceso el 10 de enero. <http://escritorioescaldo.blogspot.com/2018/05/reflexiones-sobre-wotanismo-y-sobre-un.html>
- Hobsbawm, Eric. 1983. «Introducción: La invención de la tradición». En *La invención de la tradición*. 7-21. Barcelona: Crítica.
- Lee, Brian. 2011. «Asatru: A Religion of Racists or Misrepresented?». Tesina. University of Nevada. Reno.
- Lewis, Bernard. 2006. «El nuevo antisemitismo». *La ilustración liberal*. 28 (1): 73-86. ISSN-e 1139-8051

McIntosh, Christopher. 2004. "The Pagan Revival and Its Prospects." *Futures* 36 (9): 1037–41. doi:10.1016/j.futures.2004.02.002.

Ministerio de Justicia. 2019. «Búsqueda de Entidades Religiosas». Acceso el 22 de enero. <http://maper.mjusticia.gob.es/Maper/DetalleEntidadReligiosa.action?numeroInscripcion=006595>

Morris, Brian. 2009. *Religión y antropología. Una introducción crítica*. Madrid: Akal.

---. 2017. *Introducción al estudio antropológico de la religión*. Barcelona: Paidós Básica.

Rozenberg, Danielle. 1996. "Minorías Religiosas y Construcción Democrática En España (Del Monopolio de La Iglesia a La Gestión Del Pluralismo)." *Reis (CIS)* 74 (96): 245–65. doi:10.2307/40183894.

San José, Laia. 2013. «Las fuentes para el estudio de la era vikinga». *The valkyrie's vigil*.
Acceso el 1 de enero, <https://thevalkyriesvigil.com/2013/07/26/las-fuentes-para-el-estudio-de-la-era-vikinga/>

Sánchez-Albornoz, Claudio. 1974. *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*. Madrid: Espasa-Calpe.

Santa Bárbara, José Manuel. 2014. «HISPANIA TERRA GOTHORUM». *Asatru hoy*. Acceso el 23 de diciembre de 2018, <https://asatruhoy.wordpress.com/>

Saunders, Robert A. 2013. "Pagan Places: Towards a Religiogeography of Neopaganism."

Progress in Human Geography 37 (6): 786–810. doi:10.1177/0309132512473868.

Schnurbein, Stefanie von. 2015. "Tales of Reconstruction. Intertwining Germanic Neo-Paganism and Old Norse Scholarship." *Critical Research on Religion* 3 (2).

SAGE Publications Ltd: 148–67. doi:10.1177/2050303214567671.

---. 2016. *Norse Revival. Transformations of Germanic Neopaganism*. Boston Brill.

15. Anexo I

Entrevista realizada en Sevilla a Guillermo Hurtado, Delegado provincial del COE (Comunidad Odínista de España) y sacerdote o godhi de la confesión en el día 13/05/2017.

-¿Qué es para ti el Ásatrú?

Literalmente es leal a los dioses Aesir, que es una de las dos familias del panteón nórdico, y es la herencia religiosa neopagana de los pueblos proto-nórdicos y proto-germánicos.

-¿Cuándo y cómo surgió?

Surgió en los países nórdicos, ya que Islandia y Noruega fueron los dos primeros en aceptar el Odínismo y apareció finales del 1800 y principios del 1900, aproximadamente.

-¿Cómo llegó a España?

A España llegó gracias a la contribución de Else Christensen y de su grupo llamado The Odínist, que junto a Ernesto García y un reducido grupo, fundaron el COE (Círculo Odínista Europeo) en el año 1981 y en el 2007 fue aceptada como religión oficial en España.

-Ernesto sería...

El Alsherjargodhi, el gran sacerdote de la congregación y lleva desde los comienzos.

-¿Cómo fueron esos comienzos?

-Risas-

Me pilla un poco lejano y fueron unos comienzos muy duros porque desde el 1981 hasta el 2007, que se obtuvo la oficialidad, hubo un trabajo gordísimo y muy duro.

-¿Qué caracteriza para ti esta religión?

Para mi es el culto a la vida, el respeto a los dioses y los ancestros, a la naturaleza, y un culto a la libertad de la persona porque no existen unos mandamientos que te obliguen a ser de una manera para llegar a alguna parte. Aquí solo te dan una serie de directrices, que son las 9 nobles virtudes, que te muestran cómo ser una buena persona y a raíz de eso serás juzgado y entrarás en el Valhalla o en el Niflheim.

Pausa.

-¿Esas virtudes y esta religión como encaja con la Reconstrucción de esa religión?

Para mi no es algo traído de forma moderna, llega a nosotros gracias a la Eddas, que han pervivido hasta nuestros días.

-¿Además de las Eddas existe algún texto?

Fundamentalmente son las Eddas pero existen escritos más modernos o cristianos que pueden llegar a ser igual de válidos.

-¿Todos los Ásatrú rezan a los mismos dioses?

El concepto Ásatrú no es del todo correcto, se utiliza el concepto Odinismo, que plantea todo el panteón nórdico, no solo los dioses Aesir. Si que es verdad que hay personas, entre las que me incluyo, que prefieren decantar un momento en las ceremonia a los dioses Vanir.

-¿Qué caracteriza a los Vanir?

Son generalmente dioses ocupados de manejar la naturaleza, la magia, las estaciones.

-¿Y los Aessir?

Se mueven en conceptos más sociales y filosóficos, más relacionados con la vida de las personas.

-¿Cuáles son más populares entre los creyentes?

Es difícil decirlo pero supongo que serían los Aesir por el gran padre Odín es un Aesir.

-Si uno siente más admiración por los Vanir ¿Se diferencia su experiencia religiosa?

No, puede haber algún tópico como que los Vanatru somos más de irnos al bosque y de ser tranquilos o que los Ásatrú son más de estar en entornos sociales.

-¿Cómo son vuestras ceremonias?

Es una pregunta compleja, cada ceremonia tiene sus características pero algunas cosas son comunes a todas: como la elección del lugar, la sacralización del lugar, el blot o el sacrificio, el symbol (los presentes van tomando de un cuerno ritual y piden favores) y finalmente se agradece a los dioses sus labores y se le pide favores.

-¿El sacrificio habitual cual es...?

Normalmente hidromiel pero cualquier bebida fermentada sirve y es la hidromiel porque es la bebida sagrada de los dioses.

-¿Hay una festividad o ceremonia especialmente importante?

Decir que una festividad es especialmente importante ya implica que un dios sería más importante que otro pero para mi esto no es así aunque sí es verdad que hay celebraciones que serían más conocidas que otras: como las estacionales, solsticios y equinoccios y la Noche de Walpurgis, que es bastante común entre las fechas paganas.

-Esas fechas me recuerdan mucho a las celebraciones cristianas.

Si, realmente el Cristianismo fue más contemporáneo y a falta de tener sus propias ceremonias pues recogieron las de los demás. Ten en cuenta que el Cristianismo se expandió por todo el mundo y entonces quiere decir que, cuando se expandieron por el norte, los vikingos celebraban sus ceremonias rezando también al Dios cristiano y al final por imposición de la religión se acabó quedando como ceremonia cristiana aunque realmente es raro encontrar una ceremonia cristiana que de por sí lo sea.

-Estas ceremonias normalmente se celebrarán en comunidad...

Si y no, lo mejor es celebrarlo en conjunto, porque tu alma y el alma conjunta de tu gente otorga más favores a la larga y es cierto que si una persona no tiene posibilidad de moverse o de estar cerca de otro grupo más grande, no queda vetado de realizar sus ceremonias, simplemente debe presentar a su godhi las dudas que tenga

-¿El godhi es un sacerdote?

Si, el godhi es un sacerdote...

-¿Y el alma en comunidad?

Si, el alma en conjunto para los odinistas el alma tiene dos partes, la Fylgia: que es un ente espiritual que está ligado y es a la vez independiente de un individuo, suele tener forma de animal y se ocupa de llevar el alma al más allá. Está vinculado y es a la vez independiente porque está unida a las personas de tu entorno, como tu familia y tu kindred. Después se encuentra la Hjamingia, que citando a mi mentor Manuel Garzón, es una reserva de suerte. Es otro ente que vigila a las personas, son varios, y que comparten la suerte. Se puede compartir, legar e incluso robar. De ahí que la ceremonia se celebre más en conjunto ya que se unen las Hjamingias que vigilan a cada uno y las que manejan las kindred.

-¿Que es una kindred?

Se podría decir que es un clan o una hermandad, un grupo de personas que se unen por su fe y sus principios y que realizan la ceremonia. Así como otros eventos que pueden ser más comunes como celebrar una barbacoa.

-¿Y esto no entra en conflicto con el sentido individualista de esta religión o, más bien, se complementa?

Se complementa, ya que cada uno, en el symbol, como he dicho, se pasa el cuerno ritual y cada uno realiza sus oraciones individuales. Puede o mencionarlas o, simplemente, guardarlas para sí.

-He leído que en esta religión la magia tiene un gran peso...

No me querría meter en camisa de once varas y más de una persona me tiraría de los pelos así que simplemente diré que la magia es una parte importante de la fe odinista pero no podría concretar más.

-Hay gente que sí sabe sobre este tema...

Hay gente que si tiene dones y conocimientos para realizar rituales mágicos, como serían volvas y seidkonas.

-¿Las runas que papel juegan?

Las runas fueron otorgadas por Freya y mediante dones y conocimientos como ya he mencionado y pueden presentar una guía para el futuro pero mejor no profundizo en estos asuntos mágicos.

-Hay un tema que se relaciona mucho con esta fe... El recreacionismo, cómo vestirse y disfrazarte de vikingo o de guerrero medieval ¿Juega un papel en esta fe o sencillamente un hobby?

-Realmente es un hobby, aunque es cierto que realiza una gran labor divulgativa y también puede ayudar a nivel personal que recrees tradiciones como podría ser preparar platos típicos y que así tus Hjamingias estén a gusto contigo y aumentes tu suerte. Así que si, en parte, influye en la fe.

-¿Hay entonces un interés cultural en todo esto, no? Hay un interés en que lo que se haga sea medianamente histórico...

Sí, aunque es cierto que si no te puedes vestir de vikingo pues no te vamos a dejar fuera. Hay que hacer el matiz de que los odinistas no somos vikingos sino que somos personas de este siglo que tenemos ordenadores, que trabajamos, que vamos a clase, etc. Así que simplemente ropas rituales para godhis y valkirias para y /o usuarias de magia.

-Otra pregunta que a mi especialmente me interesa ¿Que se entiende por Vandalia?

Vandalia es un concepto que quiere introducir Manuel Garzón, vicepresidente del COE, que es el terreno geográfico que ocuparon los vándalos en Andalucía y parte de Murcia, si mal no recuerdo, y que fueron los que introdujeron el Ásatrú allá por los años que estuvieron. Es un concepto que se quiere meter para ayudar a conocer más la fe.

¿Esa Vandalia es una identidad dentro del mundo Ásatrú?

Si, es algo característico.

¿Uno se identificaría como Ásatrú con Vandalia?

No, si eres de Madrid pues no serías de Vandalia.

¿Y si eres de Sevilla o de Granada?

Pues entonces sí, podríamos decir que eres un vándalo.

-Risas-

-La parte más personal de la entrevista ¿Cómo contactaste con el mundo Ásatrú?

Fue hace bastante tiempo, llevo casi una década, un compañero de clase que conocía el mundillo y me fue informando. Yo ya decidí introducirme por mi cuenta al ver los principios de la fe.

-¿Habías tenido siempre inquietudes religiosas?

En algunos momentos como todo el mundo, hay momentos en que tienes crisis de fe o que necesitas algo más.

-¿Tú qué edad tienes? Si no te importa decirlo.

Yo tengo 23 años.

-A partir de los 13 años...

Catorce más bien, casi quince.

-¿Para ti que supone en tu día a día esta religión?

Realmente no supone ningún cambio social, cuando hay ceremonias, que no duran más de una o dos horas, pues se celebran y ya está. Salvo por eso soy como una persona completamente normal, no voy partiéndole el cráneo a la gente, al contrario de lo que piensa mucha gente, que piensan que los odinistas nos dedicamos a eso.

-¿Es difícil enmarcar esta fe que enmarca con una tradición muy antigua con el mundo actual del s. XXI?

Tampoco, porque la religión vikinga ya era bastante más avanzada del resto y, como todo, todo evoluciona. Hay conceptos que se han ido perdiendo por otros que no sean tan radicales o anticuados así que, no hay ningún problema.

-¿Hubo algún suceso religioso o espiritual que guardara especial relación con tu fe? Que te decantara por esta fe y por sus convicciones.

Pues fueron varios momentos que hicieron que mi fe fuera bastante férrea, por ejemplo: he tenido un sueño en el que me encuentro en la ladera de una montaña nevada sentado con la que era, a mi parecer, la diosa Skadi, amén de decirme inmaduro y estúpido, también me ha informado de sucesos que posteriormente se han dado en mi día a día. Amén de otras situaciones que se han dado en ceremonias y demás, cómo celebrar el funeral del dios

Balder quemando una miniatura de un drakkar hecha a mano y que ese día nublado se abrieran todas las nubes y se quedara solo una con forma de drakkar.

-¿Hay una comunidad importante aquí en Andalucía?

Sí, aquí está el mayor foco de odinistas de toda España, también es verdad que como es una región muy grande pues es normal que haya más, pero es cierto que hay muchos.

-¿Cómo contactas con la gente normalmente?

Algunas veces los veo en persona, otras veces viajo a Granada donde vive Manuel Garzón y otras veces se ha hecho una ceremonia conjunta entre todos los clanes de Vandalia y, actualmente, uno puede moverse o comunicarse a través de internet.

-¿Os comunicáis mucho por internet?

Si, el whatsapp o facebook, o incluso llamar, cosa que ya casi nadie hace.

-¿Crees que habrá algún cambio importante en la religión o con el COE?

Pues la religión se convirtió en oficial y ahora se está buscando obtener el notorio arraigo y, de esta forma, esta religión y su cultura sea del todo oficial en España y de forma que un matrimonio odinista tenga la misma validez que un matrimonio cristiano.

-¿Que hace falta para que eso ocurra?

Es necesario un número determinado de personas en esta fe, un número determinado de templos y otros conceptos políticos que si conozco.

-¿Existe el proyecto de hacer un templo en Andalucía?

Me consta que sí, amén de algunos santuarios que existen por toda Vandalia.